

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN / 5

EL CONTEXTO INTERNACIONAL, REGIONAL Y NACIONAL / 6

CANALES DE TRANSMISIÓN DE LOS IMPACTOS DE LA COVID 19 EN CUBA / 12

IMPACTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES EN CUBA DE LA CRISIS GENERADA POR LA COVID-19 / 18

IMPACTOS ECONÓMICOS / 19

IMPACTOS SOCIALES / 25

PROPUESTAS DE ACCIONES PARA ENFRENTAR LOS IMPACTOS / 32

SERVICIOS Y SISTEMAS DE SALUD / 33

PROTECCIÓN SOCIAL Y SERVICIOS BÁSICOS, CON ÉNFASIS EN GRUPOS VULNERABLES / 34

RESPUESTA ECONÓMICA Y RECUPERACIÓN / 36

RESPUESTA MACROECONÓMICA Y COLABORACIÓN MULTILATERAL / 39

COHESIÓN SOCIAL Y RESILIENCIA COMUNITARIA / 40

BIBLIOGRAFÍA / 41



Impactos Económicos y Sociales de la COVID 19 en Cuba: OPCIONES DE POLÍTICAS (mayo 30 2020)

LISTA DE ACRÓNIMOS

- AFD / Agencia Francesa de Desarrollo
- BCIE / Banco Centroamericano de Integración Económica
- CEPAL / Comisión Económica para América Latina y el Caribe
- CEPDE / Centro de Estudios de Población y Desarrollo
- CIEM / Centro de Investigaciones de la Economía Mundial
- CUP / Pesos Cubanos
- EIU / Economist Intelligence Unit
- ENIG / Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género
- FRE / Fuentes Renovables de Energía
- IED / Inversión Extranjera Directa
- IMF / Fondo Monetario Internacional (FMI), por su acrónimo en inglés
- INIE / Instituto Nacional de Investigaciones Económicas
- ITS / Infecciones de Transmisión Sexual
- LGBTI / Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales
- MINSAP / Ministerio de Salud Pública
- MM / Millones
- MMP / Millones de Pesos
- MTM / Millones de Toneladas Métricas
- ODS / Objetivos de Desarrollo Sostenible
- OECD / Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, por su acrónimo en inglés
- OIT / Organización Internacional del Trabajo
- OMC / Organización Mundial del Comercio
- OMS / Organización Mundial de la Salud
- OMT / Organización Mundial del Turismo
- ONEI / Oficina Nacional de Estadística e Información
- OPEP / Organización de Países Exportadores de Petróleo
- OPS / Organización Panamericana de la Salud
- PIB / Producto Interno Bruto
- PCR / prueba de diagnóstico “Reacción en Cadena de la Polimerasa”, por su acrónimo en inglés
- PNUD / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- PYMES / Pequeñas y Medianas Empresas
- SAF / Sistemas de Atención a la Familia
- SNU / Sistema de Naciones Unidas
- SSR / Salud Sexual y Reproductiva
- TAE / Tasa de Actividad Económica
- THCG / The Havana Consulting Group
- TIC / Tecnologías de la Información y la Comunicación
- TM / Tonelada Métrica
- TPCP / Trabajadores/as por cuenta propia
- UN / Naciones Unidas, por su acrónimo en inglés
- UNCTAD / Conferencia de la Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, por su acrónimo en inglés
- UNFPA / Fondo de Población de las Naciones Unidas, por su acrónimo en inglés
- USD / Dólar estadounidense
- VIH / Virus de la inmunodeficiencia humana
- VBG / Violencia Basada en Género
- VCMN / Violencia contra las Mujeres y las Niñas

INTRODUCCIÓN

El análisis que se presenta muestra los potenciales impactos económicos y sociales en Cuba de la actual pandemia de la COVID-19, sus canales de transmisión y un conjunto de propuestas de acciones que permitan hacerles frente a dichos impactos. Este análisis podrá ser perfeccionado, en la medida en que disminuya la incertidumbre temporal y se cuente con más información nacional e internacional. El período de impacto que se aborda puede superar un año.

La evaluación preliminar de los impactos depende del escenario de afectación en tiempo e intensidad de la pandemia en Cuba y el mundo. A los efectos de este documento, se asume un escenario de 3 meses con mínima actividad económica (similar al asumido por CEPAL) y 6 meses de aislamiento por frontera (parcial o total), dependiendo de las tendencias de la pandemia en Europa, Estados Unidos y América Latina.

Para hacer frente a los impactos económicos y sociales de la crisis generada por la COVID-19, Cuba también cuenta con características que en este contexto pueden constituir oportunidades en la respuesta y recuperación¹.

- El sistema de planificación centralizada permite asignar recursos escasos con rapidez a prioridades nacionales, enfrentando con eficacia situaciones de emergencia. Se han implementado más de 500 medidas por parte del gobierno cuyo efecto –hasta el momento- apunta a un escenario favorable en el manejo de la situación sanitaria.
- La política social inclusiva permite aplicar medidas de seguridad o asistencia social a nivel comunitario para cubrir los grupos de mayor riesgo de vulnerabilidad social. Asimismo, la ampliación actual del sistema de racionamiento para distribuir productos de primera necesidad (fundamentalmente, alimenticios y de aseo), ha sido una garantía adicional para enfrentar la crisis.
- El sólido sistema de salud pública (90 000 médicos, 84 000 enfermeros/as, 9 médicos por cada 1 000 habitantes); y una fuerte industria farmacéutica (el 63% de los medicamentos son de producción nacional) han demostrado capacidad para el manejo de la emergencia sanitaria y las acciones de cooperación Sur-Sur que el país oferta.
- Un efectivo sistema de defensa civil, con una cobertura que abarca todo el país hasta el nivel de los consejos populares y una amplia participación de la población. El mismo se basa en la prevención para preservar la vida humana, y su eficiencia se comprueba en la baja letalidad de eventos, como los huracanes de alta intensidad, a lo largo de los últimos años.
- Reservas de productividad y eficiencia que aún están sin explotar de manera efectiva, especialmente en la producción nacional de alimentos. El país ha colocado la seguridad alimentaria como una de las primeras prioridades en el momento actual y en la estrategia de recuperación de la economía. Las potencialidades del país para una inclusión más eficiente del sector no estatal en el desarrollo económico y social, intencionalidad proclamada en los documentos rectores del proceso de Actualización del Modelo. Al respecto, el Ministro de Economía y Planificación señaló como principios para ello, la regulación del mercado; la complementariedad de los actores económicos; la implementación de

¹ Ministro de Economía y Planificación (CUBADEBATE, 2020c)



aspectos clave que están aprobados y pendientes de implementar, fundamentalmente relacionados con formas de gestión y propiedad; así como el redimensionamiento del sector empresarial y el privado y la adecuada relación que tiene que haber entre ambos (GRANMA, 2020a).

EL CONTEXTO INTERNACIONAL, REGIONAL Y NACIONAL

A *nivel internacional*, según los estimados más recientes (IMF, 2020), los pronósticos de la evolución económica mundial en este año llevarán globalmente a una caída del 3% en el PIB, con significativos impactos en EE.UU (-5,9%), la Unión Europea (-7%), Japón (-5,2%) y Rusia (-5,5%). Por su parte, se espera un crecimiento de solo un 1,2% en China y de 1,9% en la India. En el caso de América Latina y el Caribe, el FMI pronostica una caída de -5,2%, similar al -5,3% previsto por (CEPAL, 2020), donde todos los países, excepto Guyana y la República Dominicana, decrecen.

Los impactos a escala mundial de la crisis se aprecian –además– en los pronósticos de caída de la inversión extranjera directa entre un 30 y un 40% (UNCTAD, 2020); la reducción del comercio mundial de entre 12,9 y 31,9% (OMC, 2020); y la disminución de hasta un 30% del turismo (OMT, 2020), entre las consecuencias más importantes identificadas hasta el momento². Adicionalmente, se ha estimado un posible descenso a nivel global del 19,7% en las remesas enviadas a los países de ingresos bajos y medios (Banco Mundial).

Asimismo, más de 436 millones de empresas en todo el mundo enfrentan actualmente el riesgo de paralizar su actividad por la grave crisis que ha desatado la pandemia de la COVID-19 (OIT, 2020a y 2020b). Se registra un pronóstico de pérdida de 230 millones de empleos equivalentes reportados por la OIT, que se elevará a 305 millones de empleos a tiempo completo en el segundo semestre del año.

El impacto laboral presenta una afectación mayor al empleo informal -que hoy ocupa a unos 2 000 millones de personas en el mundo-, los que perdieron un 60% de sus salarios en el primer mes de la crisis. Consecuentemente, la OIT ha calculado que el desempleo mundial se incrementará entre 5,3 y 24,7 millones de personas, según distintas alternativas; en tanto que las repercusiones en el plano laboral implican pérdidas globales de ingresos para los trabajadores que se estiman entre 860 y 3 440 millones de dólares, repercutiendo en una caída del consumo, a partir de una reducción de la demanda solvente.

De igual modo, los precios internacionales de los bienes primarios han sufrido importantes caídas. El Banco Mundial estima que el precio anual promedio de los combustibles se reducirá en un 35%; los precios de los bienes agrícolas tendrían una ligera reducción del 0,9%, mientras que los metales y minerales del 11,6%.

Estos impactos pueden representar un incremento de hasta 500 millones en el número de pobres en el mundo, según un estudio de la Universidad de Naciones Unidas (Prensa Latina, 2020).

Como consecuencia de lo anterior, tiende efectivamente a reducirse el consumo y existe el peligro de que se rompa la cadena de abastecimientos que asegura la disponibilidad de alimentos, elevando los precios y poniendo en peligro la seguridad alimentaria de las naciones. Esta situación se agudiza con la restricción a determinadas exportaciones, como el caso de Rusia con el aceite y de Vietnam con el arroz (TheConversation, 2020). Asimismo, los nuevos datos sobre el impacto del COVID-19 sugieren que la vida económica y productiva de las

² Ver un análisis más amplio en (Cobarrubia, 2020).

mujeres se verá afectada de manera desproporcionada y de forma diferente a la de los hombres. En el mundo el desempleo está afectando a las mujeres de manera especial al representar el mayor porcentaje de trabajadoras en la economía informal, que además no cuentan con ningún tipo de acceso a la protección social. Así el 78% de las mujeres ocupadas trabajan en los sectores más afectados por el paro de las actividades económicas. Hay 107 millones de mujeres en situación de pobreza y se espera un mayor número con la recesión en la región. Uno de los mayores impedimentos para la incorporación de las mujeres al mercado laboral es la desproporcionada carga de cuidados y trabajo no remunerados.

Los impactos en los sistemas de salud, de educación, de protección a escala global, serán también significativos. Según pronósticos realizados por el UNFPA, alrededor de 47 millones de mujeres en 114 países de ingreso bajo y mediano no podrán utilizar anticonceptivos modernos si las medidas comunes de confinamiento, o las afectaciones relacionadas con la COVID-19, continúan causando interrupciones significativas de los servicios durante 6 meses. Si el confinamiento se prolonga durante 6 meses, con interrupciones graves del servicio debido a la COVID-19, se prevén 7 millones más de embarazos no intencionados.

Según el UNFPA es probable que la pandemia de COVID-19 socave la labor dirigida a poner fin a la violencia de género de dos maneras: una reducción de las iniciativas de prevención y protección, así como de la disponibilidad y acceso a servicios sociales y de atención; y un aumento en la incidencia de la violencia. Los avances para poner fin a la violencia de género en 2030, pueden verse reducidos en un tercio. Si el confinamiento se prolonga durante 6 meses, se prevén 31 millones de casos más de violencia de género. A nivel mundial, se espera que, por cada 3 meses de confinamiento, haya 15 millones de casos adicionales de violencia de género.

En el caso de *América Latina y el Caribe*, la CEPAL identifica seis canales por los que se prevé la mayor afectación en la región (CEPAL, 2020). Estos son:

- Disminución de la actividad económica de varios de los principales socios comerciales en las exportaciones de bienes de los países de la región. Las exportaciones de la región a ese destino podrían caer hasta un 15% en términos de valor.
- Reducción del turismo en 2020 entre un 20% y un 30% en el número de llegadas de turistas en el mundo, una caída mucho mayor que la observada en 2009 (-4%) (OMT, 2020). En un escenario en el que los ingresos por turismo disminuyeran un 30%, el PIB del Caribe se reduciría 2,5 puntos porcentuales. Las repercusiones en el empleo, los ingresos de los hogares y los ingresos gubernamentales son muy significativos en el Caribe, donde ese sector emplea a unos 2,4 millones de personas y representa el 15,5% del PIB.
- Interrupción de las cadenas globales de valor y de abastecimiento (supply chains). Impactos en países que importan partes y bienes intermedios desde China para sus sectores manufactureros.
- Caída de los precios de los productos básicos (commodities), sobre todo para los países exportadores de materias primas en América del Sur.
- Mayor aversión al riesgo de los inversionistas y el empeoramiento de las condiciones financieras globales.
- Los flujos de remesas hacia América Latina y el Caribe se podrían contraer un 10% y 15% en 2020 y podrían pasar entre 4 y 8 años para que retomen el monto alcanzado en 2019. En varios países de la región, la contribución de este flujo a la actividad económica es muy significativa y entre un 80% y un 90% de las remesas son usadas para cubrir necesidades básicas de los hogares receptores (alimentación, salud y vivienda), por lo que su contracción tendrá fuertes efectos en el consumo y la incidencia de la pobreza.



Impactos Económicos y Sociales de la COVID 19 en Cuba: OPCIONES DE POLÍTICAS (mayo 30 2020)

Estos canales están respaldando un pronóstico de impacto muy desfavorable para la región, cuyos principales indicadores son (CEPAL, 2020): a) contracción de la actividad económica con una tasa de crecimiento del PIB negativa (-5,3%); b) aumento del desempleo, con una tasa en torno al 11,5% (un aumento de 3,4 puntos porcentuales respecto al nivel de 2019), donde el número de desempleados de la región llegaría a 37,7 millones; c) incremento de la tasa de pobreza, llegando a 34,7% (4,4 puntos porcentuales mayor que en 2019), lo que significa se alcance la cifra de 214,7 millones de personas en situación de pobreza (28,7 millones más que en 2019) y 83,4 millones de personas en pobreza extrema (13,5%).

Dicho escenario se agrava en un contexto de insuficiente coordinación regional en el que los países no están desarrollando agendas comunes para el abordaje de la crisis. En este contexto, Naciones Unidas ha presentado un marco para acompañar a los países en preparar planes nacionales de respuesta socioeconómica ante la crisis global, resultante de la pandemia (UN, 2020).

Los gobiernos de la región están tomando -fundamentalmente- medidas económicas, fiscales y monetarias, que implican aumentar el gasto social, bajar las tasas de interés, intervenir los mercados de tipo de cambio, suspensión de cobros de créditos bancarios, provisión de líneas de crédito para el pago de los salarios de las empresas y acciones para evitar el desabastecimiento de bienes básicos, entre otras.

Es importante que las medidas que se tomen estén conectadas con estrategias de financiación alineadas con los esfuerzos más amplios de los gobiernos para financiar los ODS y estar orientadas a frenar posibles retrocesos en el cumplimiento de la Agenda 2030. El Marco de las Naciones Unidas para la respuesta socio-económica a la COVID-19 constituye una oportunidad de avanzar en este sentido, con especial atención a los más vulnerables.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en estrecha alianza con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y otras agencias del sistema de Naciones Unidas (SNU) cooperan en tres aspectos de manera integrada: preparación, respuesta y recuperación. En tal sentido se apoyarán esfuerzos simultáneos para mantener la vitalidad del sistema de salud y una respuesta efectiva a la pandemia; identificar y aplicar opciones en beneficio de las personas más afectadas por la pérdida de empleo o sus condiciones de vulnerabilidad; apoyar la reactivación rápida de las actividades económicas paralizadas por la pandemia y con ello también el regreso a los empleos; apoyar la rápida identificación y acceso a fuentes financieras diversas que permitan afrontar el costo de la recuperación; y facilitar la participación activa de la diversidad de actores económicos y la ciudadanía.

También destaca que las respuestas de política de las naciones -para contrarrestar los impactos de la COVID-19- deben incorporar el enfoque de género, ser género responsivas, para así garantizar que en su puesta en marcha no dejen a nadie atrás. ONU Mujeres, igualmente, alerta que las mujeres están en la primera línea de la respuesta y asumen mayores costos físicos y emocionales, así como un mayor riesgo de infección en la respuesta a la crisis.

La crisis provocada por la COVID-19 ha hecho claramente visible el hecho de que las economías y el cuidado en el seno de los hogares se sustentan sobre el trabajo invisible y no remunerado de mujeres y niñas. En América Latina y el Caribe, ya antes de la crisis, las mujeres dedicaban más del triple de tiempo al trabajo no remunerado que los hombres. En el contexto COVID-19, este trabajo se ha intensificado debido a las necesidades de atención de las niñas y niños (cuidado de menores y apoyo en tareas educativas), cuidado de personas mayores y de miembros enfermos de la familia. Una parte importante de este trabajo es asumida por mujeres. Los arreglos de cuidado informal (como cuidado por parte de familiares, vecinos y vecinas) también se ven interrumpidos o limitados por las medidas de confinamiento y distanciamiento social. La mayor carga de cuidado asumida por las niñas y adolescentes genera un alto riesgo de dejar la escuela y contribuye a perpetuar los roles tradicionales de género.

Por otra parte, las mujeres son el 70% de la fuerza de trabajo en servicios de salud en el mundo, mientras que en América Latina el 57% de las doctoras en medicina y 9 de cada 10 de las y los profesionales de enfermería son mujeres (PNUD, 2020). De ahí que para una respuesta efectiva a la pandemia se señale: asegurar la atención de las necesidades inmediatas de las mujeres que trabajan en el sector sanitario; mejorar el acceso de las trabajadoras sanitarias a la información, a los equipos de protección personal y a los productos de higiene menstrual; y promover modalidades de trabajo flexibles. Las mujeres están desempeñando también un papel imprescindible en la lucha contra el brote a través del trabajo de cuidados de salud en los hogares y a través de la atención a miembros de la unidad familiar enfermos. Se estima que la contribución financiera de las mujeres para el sistema de salud global equivale a casi el 5% del PIB mundial. De esta contribución, casi la mitad se realiza a través de trabajo informal y trabajo no remunerado.

Como lo indica el policy paper del Secretario General sobre el impacto de la COVID-19 en las mujeres, el impacto de la recesión económica afecta de manera desproporcionada a las mujeres, en particular las mujeres que trabajan en los sectores informales, mujeres con alta carga de cuidado no remunerado, mujeres jefas de hogares y mujeres, que, por su origen étnico, edad, ubicación geográfica, condición migratoria, discapacidad u orientación sexual, enfrentan múltiples discriminaciones cruzadas que limitan sus opciones de vida y de empoderamiento económico.

Para **Cuba**, el punto de partida para enfrentar la pandemia debe tener en cuenta que, luego de alcanzar una tasa de incremento del 4,4% del PIB en el 2015, la economía cubana redujo su ritmo de crecimiento promedio del 2016 al 2019 a solo 1,3% y previó una tasa del 1% para el 2020. Los indicadores básicos muestran la siguiente evolución entre el 2018 y los planes del 2020 (Tabla 1).

Tabla 1. INDICADORES BÁSICOS DE EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA (2018-2020)

INDICADORES	2018	2019	2020 P
CRECIMIENTO DEL PIB (%)	2,2(*)	0,5	1,0
AGRICULTURA (%)	- 4,9	1,9 (E)	--
INDUSTRIA (%)	3,7	- 0,5 (E)	--
CONSTRUCCION (%)	9,3	--	--
PRODUCCION DE AZUCAR (MTM)	1 100 (E)	1 516 P / 1 327 (E)	1 360 (E)
INVERSIONES (MMP)	9 300	10 200 (E)	12 000 (E)
TURISMO VISITANTES (MILES)	4 712	5 100 P / 4 276	4 500
TURISMO INGRESOS (MMUSD)	2 192	2 185	--
PROD/PETROLEO (MTM)	3 500 (E)	3 500 (E)	--
DÉFICIT FISCAL/PIB (%)	- 9,0	-6,5 (P) 7,1(E)	-5,6 (E)
SALARIO MEDIO (CUP)	777	877	989
PRODUCTIVIDAD (%)	--	1,9 (P)	0,6
BALANZA COMERCIAL (MMUSD)	1 937 (E)	942 (E)	372 (E)

NOTA:

(P) Plan elaborado antes de la pandemia.

(E) Estimados del autor y de (EIU, 2020).

(*) Una información oficial indica que esta cifra fue rectificada del 1,2% planteado originalmente, alcanzándose un crecimiento real de 2,2%.

FUENTE: (Rodríguez, 2020a)



Impactos Económicos y Sociales de la COVID 19 en Cuba: OPCIONES DE POLÍTICAS (mayo 30 2020)

La reducción que se registra en los resultados económicos durante el 2019, responde -entre otros factores- a un contexto externo desfavorable que afectó significativamente el turismo, las inversiones, el financiamiento externo y otras variables relevantes para el desarrollo económico del país. Por lo tanto, cualquier análisis o pronóstico del impacto de la pandemia en Cuba debe internalizar las adversas condiciones de partida que enfrentaba el país desde el primer trimestre del 2020, debido a varios factores:

- 1 • El recrudescimiento del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos a Cuba³, que se ha mantenido aún en condiciones de emergencia humanitaria a causa de la COVID-19⁴.
- 2 • La crisis económica en Venezuela, que constituye uno de los principales socios comerciales de la isla, con un PIB que cayó 25,5% en 2019 y una reducción pronosticada del 18% para este año (CEPAL, 2020 y Rodríguez, 2020b).
- 3 • Escasez acentuada de divisas: El turismo internacional al cierre de enero de 2020 ya había registrado un decrecimiento del 19,6% en comparación a igual período del año anterior, en el que se redujo un 9,3% y los ingresos fueron de 2 185 millones de dólares, cifra similar al 2018 (ONEI, 2020). A ello se sumó la pérdida de mercados de exportación de servicios médicos (Brasil, Bolivia, Ecuador), y se esperaba una reducción de las remesas⁵.
- 4 • El país ha estado operando por más de seis meses con el 50% del combustible (Gil, 2019).
- 5 • Se enfrentan condiciones complejas de sequía en todo el Caribe, Cuba y, en particular, en La Habana⁶.
- 6 • Las producciones agropecuarias de productos clave en el 2019 habían mostrado contracciones con respecto a los planes previstos y a años anteriores: este fue el caso de viandas y hortalizas, arroz, maíz, carne de cerdo y leche (Monreal, 2020).
- 7 • Se mantiene la dualidad monetaria y cambiaria, si bien se trabajó en la aplicación de medidas hacia la unificación. El proceso de unificación monetaria y cambiaria avanzó discretamente en el 2019 pero enfrenta desafíos importantes en su implementación.
- 8 • La población es un elemento clave para el desarrollo, pero la dinámica demográfica cubana refleja una estructura donde el 21,2% de la población es mayor de 60 años; la fecundidad adolescente medida en nacimientos por 1 000 mujeres de 15 a 19 años, va de 40,6 en La Habana a 69,3 en Las Tunas en el 2018; el nivel de la fecundidad está por debajo del nivel de reemplazo y en el 2018 la tasa bruta de reproducción (número de hijas por mujer) fue de 0.79; el saldo migratorio externo es negativo en todas las provincias y el saldo migratorio interno es negativo en 8 de las 14 provincias (Pinar del Río, Villa Clara, Camagüey, Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba, y Guantánamo), y en el municipio especial Isla de la Juventud (ONEI, 2019).

³ http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=UA/73/85

⁴ El impacto del bloqueo norteamericano, según fuentes oficiales cubanas hasta el primer semestre del 2019 alcanzó la cifra de 138 843 millones de dólares, para un costo de 4 343 millones en solo un año (MINREX, 2019)

⁵ Ya con anterioridad, se había limitado el envío de remesas a Cuba a \$ 1000 trimestrales

⁶ En la capital, la situación con el abasto de agua es compleja. El número de afectados, en mayor o menor magnitud, ya supera las 350 mil personas, de las cuales más de 20 mil son abastecidas con carros cisternas (CUBADEBATE, 2020a).

En este contexto, Cuba comenzó su proceso de enfrentamiento a la COVID-19. Desde el mes de enero de 2020, cuando se daban los primeros reportes del nuevo coronavirus COVID-19, el gobierno de Cuba concibió una estrategia de trabajo intersectorial, conducida por el Ministerio de Salud Pública y el Sistema de la Defensa Civil, con el objetivo de contener en lo posible el riesgo de introducción y diseminación, así como minimizar los efectos negativos de una epidemia en la salud de la población cubana⁷. Esta estrategia se reflejó en un Plan para la Prevención y Control, que tenía entre sus objetivos específicos:

- El fortalecimiento de las medidas de Control Sanitario Internacional en los puntos de entrada al territorio nacional para contener al mínimo el riesgo de entrada del virus.
- El fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica y el control de foco oportuno que contribuya a la no diseminación del virus y limitar el establecimiento de la transmisión.
- La organización oportuna del Sistema Nacional de Salud para garantizar el aseguramiento médico e higiénico-epidemiológico de la población que resulte afectada.
- El aseguramiento logístico y tecnológico que permita la atención médica en los volúmenes previstos.
- La capacitación de los profesionales, técnicos, trabajadores y estudiantes del Sistema Nacional de Salud, sobre el nuevo coronavirus, con tareas concretas en la vigilancia epidemiológica y la atención médica.
- La elaboración de un programa integral de comunicación que oriente oportunamente en cada etapa a la población en general y en particular a los diferentes organismos involucrados.

El Plan definió tres etapas para el enfrentamiento a la pandemia y acciones específicas para cada una de ellas: Etapa pre-epidémica (Fase I), Etapa de transmisión autóctona limitada (Fase II) y Etapa epidémica (Fase III). Cuba transitó hasta la etapa de transmisión autóctona limitada.

Cuba enfrenta la actual emergencia sanitaria con un sistema de salud con cobertura universal y asistencia gratuita, siendo su pilar fundamental la Atención Primaria de Salud. Estos elementos facilitaron la rápida y efectiva implementación de uno de los principales elementos de la respuesta a la COVID-19 en Cuba: la pesquisa activa para buscar y detectar casos de COVID-19, desde la atención primaria de salud. A esto se añade el suministro de medicamentos preventivos a comunidades y grupos en riesgo⁸. Además, se ha implementado el autopesquisaje mediante una aplicación en línea (Pesquisador Virtual COVID 19), para facilitar que las personas practiquen la autovigilancia y se autorregistren como casos sospechosos.

Asimismo, está previsto el ingreso hospitalario del total de los casos confirmados de COVID-19. Según información del MINSAP, al 20 de mayo el país contaba con 20 hospitales dispuestos para la atención relacionada con la COVID-19, 54 centros para la atención de casos sospechosos, 248 de vigilancia de contactos y 40 para

⁷ Plan para la Prevención y Control del nuevo coronavirus (2019-nCoV), MINSAP, 2020.

⁸ Ministerio de Salud Pública: Cuba reporta 13 nuevos casos de COVID-19 y un total de siete días consecutivos sin fallecidos, en <http://www.granma.cu/informacion-minsap/2020-05-20/ministerio-de-salud-publica-cuba-reporta-nuevos-casos-de-covid-19-para-un-acumulado-de-casos-en-el-pais-20-05-2020-08-05-06>; La biotecnología y el sistema de salud cubano frente a la COVID-19, en http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/04/10/la-biotecnologia-y-el-sistema-de-salud-cubano-frente-a-la-covid-19-video/#.Xs0N6_IKiUk



Impactos Económicos y Sociales de la COVID 19 en Cuba: OPCIONES DE POLÍTICAS (mayo 30 2020)

la atención a viajeros. Además, contaba con 5,000 camas de hospitalización y 477 camas de terapia intensiva, ocupadas en un 29% y 8% respectivamente⁹.

La industria biotecnológica y farmacéutica cubana ha aportado fármacos ya probados y con alta eficacia como el interferón alfa 2b humano recombinante, además de otros medicamentos que forman parte del protocolo para atender a pacientes con la COVID-19 y las complicaciones que pudieran derivarse¹⁰.

En el ámbito económico y social, al igual que en otros países, las principales medidas estuvieron asociadas a: cierre de fronteras, interrupción de actividades productivas y de servicios no imprescindibles, restricción de actividades de comercio, reorientación de recursos disponibles para fortalecer el sistema de salud, interrupción de actividades docentes presenciales en todos los niveles, fomento del teletrabajo y el trabajo a distancia, garantías laborales a trabajadores interruptos, garantías sociales a personas con mayores necesidades y en riesgo de vulnerabilidad, beneficios fiscales al sector no estatal, entre otras; todo ello con el propósito fundamental de garantizar el aislamiento físico y frenar la propagación del virus.

Hasta el 19 de junio de 2020, el MINSAP había informado 2 305 personas diagnosticadas con la COVID-19, de ellas 85 fallecidos, lo que representa una tasa de letalidad de 3.6%. Un total de 2 037 personas se habían recuperado de la enfermedad (88,5%) y se mantenían ingresados solo 181 pacientes. El país acumulaba 146 276 pruebas de diagnóstico PCR realizadas, de las cuales el 1,6% habían resultado positivas hasta esa fecha. De las 2 305 personas diagnosticadas, 1 252 han sido asintomáticas (54.3%), lo que ha evidenciado la pertinencia de la pesquisa activa de casos y el estudio de los contactos de los casos confirmados.

Ante este escenario, el gobierno cubano ha iniciado una estrategia para la recuperación. En una primera etapa, las medidas se enfocan en la recuperación gradual de la actividad económica luego de la pandemia, mediante la reapertura paulatina de los servicios y actividades, sin abandonar las medidas para preservar el control de la enfermedad (volver a nueva normalidad). La segunda etapa se orienta a fortalecer la economía nacional, con la aplicación de medidas que contribuyan a su dinamización¹¹.

El 18 de junio, a solo 100 días de la detección del 1er caso, 12 provincias pasaron a la fase 1 de la 1ra etapa de la recuperación, y el 22 de junio se aprobó la entrada de la provincia número 13, quedando sólo la capital en la cola de la pandemia.

Como parte del proceso de retorno a la nueva normalidad, se deberán enfrentar impactos económicos y sociales significativos. Los principales canales de transmisión de tales impactos se describen a continuación.

CANALES DE TRANSMISIÓN DE LOS IMPACTOS DE LA COVID 19 EN CUBA

Dado el carácter abierto de la economía cubana, se brinda una atención priorizada a los impactos a partir de la evolución de los factores externos en la economía mundial, a los que se suman las condiciones de

⁹ Cuba en datos: La COVID-19 baja sus números, pero el riesgo se mantiene, en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/05/20/cuba-en-datos-la-covid-19-baja-sus-numeros-pero-el-riesgo-se-mantiene/#.XsaYUTpKjIU>

¹⁰ La biotecnología y el sistema de salud cubano frente a la COVID-19, en http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/04/10/la-biotecnologia-y-el-sistema-de-salud-cubano-frente-a-la-covid-19-video/#.Xs0N6_lKiUk

¹¹ Cuba ajusta su plan económico ante la situación por coronavirus, en <https://oncubanews.com/cuba/economia/cuba-ajusta-su-plan-economico-anual-ante-la-situacion-por-coronavirus/>

partida de la economía cubana ya descritas y el efecto de las propias medidas tomadas para enfrentar la pandemia.

Para la realización de este estudio se ha realizado un amplio e intenso trabajo de recopilación estadística, priorizando la información de fuentes oficiales o proveniente del amplio proceso informativo nacional que ha caracterizado este proceso. En los casos que no ha sido posible se utilizan estimaciones de los autores u otros trabajos académicos. La información de encuentra debidamente referenciada en cada caso.



PRINCIPALES CANALES DE TRANSMISIÓN:
Reducción de los ingresos por turismo
Afectaciones a las exportaciones
Reducción de importaciones de bienes intermedios para producción y consumo
Afectaciones en las cadenas productivas y de servicios relacionados con el turismo
Reducción de las inversiones domésticas y la inversión extranjera directa
Menor disponibilidad de crédito comercial
Contracción de las remesas

Los canales que se prevén pueden tener los mayores impactos económicos y sociales son los siguientes:

Ingresos por turismo

Cuba planificó recibir 4,5 millones de turistas durante el 2020. Según la reducción estimada a nivel global, de entre el 20 y el 30%, representaría que entre 900 mil y 1,4 millones de turistas podrían dejar de visitar el país. El mínimo de ingresos por turista se estimó en 633 USD en 2018 (ONEI, 2019). Ello representaría una pérdida aproximada de entre 886 millones por ingresos turísticos anuales. La disminución del flujo de ingresos por el turismo ha sido confirmada por el Ministro de Economía (Radio Reloj, 2020).

Exportaciones de bienes

Varios de los principales socios comerciales de Cuba son los más afectados por la pandemia . Europa, como región, representó el 30% del intercambio total de mercancías del país en el 2018, de ellos, España, el 10%. China, por su parte, representó el 14% y, particularmente, el 19% de las exportaciones de bienes en el 2018 tuvieron como destino a China. Canadá representó el 22% y España el 7% en las ventas externas. (ONEI, 2019).



Impactos Económicos y Sociales de la COVID 19 en Cuba: OPCIONES DE POLÍTICAS (mayo 30 2020)

La paralización parcial de cadenas de valor en China puede crear fuertes disrupciones en el comercio/demanda internacional de commodities. Según datos de la OECD, la demanda de China representó casi el 50% de la demanda global de níquel en 2018; ese año para Cuba, los ingresos por exportación de productos de la minería ascendieron a 746 millones de USD. De igual forma, Cuba exporta a China la mayor parte de su producción azucarera, que en 2018 representó 180 millones de USD.

A la caída de la demanda internacional debe sumarse el incremento de impagos por falta de liquidez e insolvencia en los países de destino de las exportaciones de bienes, lo cual puede poner aún más en riesgo los ingresos externos para Cuba. En general, se pronostica un descenso del 6,9% en el valor de las exportaciones globales este año (EIU, 2020).

Adicionalmente, en Cuba el níquel y el azúcar, presentaban descensos físicos de producción con anterioridad a la COVID-19: en el caso del níquel del 22,8% del 2011 al 2018, mientras que en el azúcar las zafras se redujeron un 31% entre el 2015 y el 2019. Adicionalmente, con la tendencia a la baja en los precios este año, los ingresos de estos rubros de exportación también descienden. Ya en el primer trimestre del 2020, el precio del níquel descendió en un 11,4%, situándose el 29 de abril en 12 313 USD por TM, mientras que los precios de los alimentos cayeron en un 4,3% en marzo, con la mayor reducción en el azúcar con un 19%, que disminuyó su cotización de 13.68 ctvos/lb a inicios de enero a 9.96 ctvos/lb el 29 de abril, para una reducción del 27,2% (Rodríguez, 2020). A pesar de ello, en declaraciones recientes del Presidente de AZCUBA en la Mesa Redonda, este señaló que, aunque no se cumplirá el plan de zafra 2020, se podrá cumplir con el plan de ingresos de exportación de azúcar.

De acuerdo con declaraciones del Ministro de la Agricultura en la Mesa Redonda, se reportan afectaciones a las exportaciones hasta la fecha en valores de unos 3 millones 400 mil USD. No obstante, el país mantiene la producción de algunos de sus principales fondos exportables, registrándose sobrecumplimientos en la producción de tabaco mecanizado, cigarrillos, miel, café, cacao, carbón vegetal, frutas y vegetales.

Por otra parte, es de esperar también el incremento en la exportación de un grupo de medicamentos de base en la biotecnología, así como de los servicios de salud, convirtiéndose estos en factores de vital importancia para la recuperación económica del país.

Las últimas cifras oficiales disponibles indican que, en el 2016, las exportaciones de medicamentos rebasaron los 442 millones de dólares (ONEI, 2019) y, en otro momento, llegaron a más de 800 millones anuales. En el caso de los servicios de salud, en el 2014 estos representaron el 65% del total de los servicios que, a su vez, constituyeron el 71% de las exportaciones totales (Pico, Stolick y Gudín, 2016). De acuerdo con estimados más recientes (Torres, 2019), las exportaciones de servicios de salud en el 2018 representaron el 56,7% del total de las exportaciones de servicios y el 77% de las exportaciones de servicios, descontando el turismo.

Si bien es cierto que estos sectores se han visto afectados en los últimos años por la retirada de la colaboración médica de varios países (Brasil, Ecuador y Bolivia), las circunstancias generadas por la pandemia y la estrategia cubana para enfrentarla vienen demostrando su efectividad, así como el uso de un grupo de medicamentos, como el Interferón Alfa 2B Recombinante. Más de 70 países han solicitado dicho producto para incluirlo en sus protocolos de tratamiento a los pacientes que desarrollan la COVID-19 (Pérez, 2020). Esto último representaría una importante fuente de ingresos adicional por concepto de exportaciones.

En los recientes ajustes económicos, informados por el Consejo de Ministros, se señaló que entre las áreas claves donde se centrarán los esfuerzos principales para promover las exportaciones figuran los servicios

técnicos profesionales de todo tipo, en especial de salud; las industrias biofarmacéutica y biotecnológica, y las producciones biomédicas (GRANMA, 2020a), áreas en las que Cuba cuenta con capital humano altamente especializado.

Reducción de importaciones de bienes intermedios para producción y consumo

La mencionada paralización de cadenas de valor internacionales -de acuerdo con el PNUD (2020a)-, llevó a que la producción industrial en China cayera entre diciembre de 2019 y febrero de 2020 casi un 25%, lo que afectará -en tendencias aún inciertas- el comercio global de mercancías. Se espera así un fuerte impacto en el acceso a bienes intermedios para todas las industrias, con significativas consecuencias recesivas.

En el año 2018 en Cuba, el 13% de las importaciones provenían de China, el 10% de España, el 23% de Venezuela, el 5% de México y 4% de Brasil (ONEI, 2019), países muy afectados con la COVID-19. En cifras absolutas, las exportaciones de bienes y servicios fueron 14 505 millones de dólares en el 2018 y las importaciones llegaron a 12 569 millones, para un saldo favorable de 1 936 millones. Según el (EIU, 2020), el saldo del comercio exterior descendió a 942 millones de dólares en el 2019 y en el 2020 se reducirá a 372 millones, con una reducción del 14,3% en las importaciones de bienes este año.

De acuerdo con declaraciones en Mesa Redonda del Ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera en Cuba, se aprecian incrementos de los precios en productos altamente demandados por el país, tales como la leche en polvo (15%) y el arroz (18%).

Por su parte, la deuda externa estimada pasó de 29 890 millones de USD en el 2018 -un 29,9% del PIB- a un estimado de 28 598 millones este año, lo que representaría un 27,6 del PIB¹² (EIU, 2020).

En el caso de Cuba, la drástica disminución esperada de ingresos externos, sumada a los impagos de deuda acumulados, obligará a reformular planes de importación y reorientarlos a industrias priorizadas, por ejemplo, las de alimentos, medicamentos, suministro de agua, construcción, entre otros (CUBADEBATE, 2020c).

Afectaciones en cadenas productivas y de servicios relacionadas con el turismo

En el plano interno, la paralización del turismo tiene significativos impactos negativos directos sobre la demanda de industrias relacionadas como el transporte, el sector agropecuario, la industria de alimentos, la construcción y la industria ligera; así como en el segmento de trabajadores por cuenta propia (trabajadores privados) arrendadores de viviendas, transportistas y dueños de restaurantes.

Aunque el coeficiente de importación del turismo es elevado -según (CUBADEBATE, 2019), alrededor de 60 centavos por cada USD ingresado-, el sector genera encadenamientos con las industrias antes mencionadas. Una de las prioridades de trabajo del año 2020 del gobierno cubano era consolidar las alianzas entre el turismo y el sector productivo doméstico. El ingreso del turismo del 2019, fue de 2 185 millones USD (ONEI, 2020). Siguiendo la referencia anterior, el 40% de este ingreso son encadenamientos con la producción de bienes y servicios nacionales y puede ofrecer una estimación del impacto de este canal. De este modo, la paralización del turismo impactaría negativamente en un estimado equivalente al 40% del ingreso bruto

¹² La deuda externa que se informa en los documentos de la ONEI, solo abarca la deuda corriente renegociada y se ha informado solo hasta el 2016.



del sector en el 2019, lo que representaría unos 874 millones de dólares, que no se encontrarían disponibles para fluir a través de los encadenamientos internos. Ello afectaría particularmente al sector privado y cooperativo que –en un 70%- trabaja la tierra y vende sus producciones al turismo, lo que implica a unos 300 productores especializados que firmaron alrededor de 700 contratos en el 2019.

Por otro lado, la paralización del sector turístico afecta a los/as trabajadores/as por cuenta propia -632 950 según los datos más recientes- especialmente a los propietarios de unas 25 000 habitaciones para arrendar al turista, lo que incide en un estimado de 31 648 personas. En buena medida también resultan afectados unos 50 636 transportistas y alrededor de 56 966 vendedores de alimentos en cafeterías y restaurantes¹³, parte de los cuales sirven preferentemente al turismo.

Reducción significativa de las inversiones domésticas y de la IED

Para el año 2020, el valor de las inversiones en el país planificado originalmente fue de 12 mil millones de pesos (un crecimiento del 19% con relación al año anterior). Entre los programas priorizados estaban el turismo (con la creación de 4 mil nuevas capacidades hoteleras), la vivienda (para la terminación de aproximadamente 15 mil viviendas por la vía estatal, mientras las 40 mil 800 viviendas previstas en el segundo año de la política se alcanzarían ejecutando la diferencia por la vía de los subsidios y el esfuerzo propio); las inversiones de continuidad que tributan al incremento de las exportaciones o su valor agregado, la infraestructura básica asociada, la energía renovable, la producción de alimentos y la ampliación de las capacidades de producción de cemento y otras inversiones sociales, de la infraestructura hidráulica, de la Zona Especial de Desarrollo Mariel y de vialidad, entre otras (Gil, 2020).

Sin embargo, ante la situación actual se ha anunciado la paralización de una parte importante del proceso inversionista, a través de la reasignación de recursos hacia prioridades asociadas a la pandemia (CUBADEBATE, 2020c). En este sentido, el Ministro de Economía y Planificación ha señalado que se dará prioridad a las inversiones en proceso que puedan concluirse a corto plazo y que ejerzan un impacto positivo y rápido en las exportaciones o la sustitución de importaciones.

Algunos sectores –como la producción agropecuaria- serán priorizados. Otros como la industria alimentaria, la producción azucarera y sus derivados, la producción de medicamentos y la producción de materiales de construcción (cemento y acero) también deben avanzar. Adicionalmente se ha destacado la necesidad de continuar el plan de construcción de viviendas y el desarrollo de las inversiones en las fuentes renovables de energía.

En el caso particular de la agricultura, se trabaja en 138 inversiones, con la mira en la necesidad de elevar la producción de alimentos. De acuerdo con el Ministro de la Agricultura, resultan prioritarias las destinadas a 9 plantas de semilla de arroz, 13 plantas de secado y molinado, junto a las bases de silos del arroz, así como 4 plantas de beneficio de granos en las provincias orientales. Igualmente, varias inversiones se encaminan a ampliar almacenes de alimento animal, fábricas de piensos, así como al montaje de nuevos sistemas de riego. También se continúa trabajando en la recuperación de unidades avícolas, porcinas y ganaderas, lo que permitirá incrementar los niveles productivos de huevos y carne; mientras se construyen miles de naves rústicas en empresas, cooperativas y productores individuales, para incrementar la crianza de cerdos criollos, aves rústicas, así como ganado ovino, caprino y cunícola.

¹³ Estimados de José Luis Rodríguez, sobre la base de ACN (2020) y CUBADEBATE (2019b y 2020f).

Con relación a la Inversión Extranjera Directa (IED) en Cuba, es de esperar una contracción, ante la caída de la demanda global y la paralización del turismo y otras cadenas globales de valor, producto de la coyuntura recesiva mundial y el recrudecimiento del bloqueo. De acuerdo con (UNCTAD, 2020), los impactos del COVID-19 podrían provocar una caída de entre 30 y 40% de los flujos globales de IED en el periodo 2020-2021, más que las proyecciones anteriores de -5 a -15% difundidas a inicios del mes de marzo.

No obstante, el Ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera de Cuba declaró en la Mesa Redonda ya mencionada, que en los primeros meses de este año se han aprobado nuevos proyectos por más de 600 millones de dólares de capital comprometido, y se están negociando más de 1 000 millones de dólares en proyectos ya avanzados. Entre las prioridades están los proyectos para la exportación, la producción de alimentos y aquellos que generen energía a través del uso de fuentes renovables, además de apostarse por nuevas modalidades y fórmulas que permitan hacer proyectos más pequeños, con impactos de respuesta rápida y un mejor aprovechamiento de los recursos.

Menor disponibilidad de crédito comercial y el costo a mayores tasas de interés

Se espera un empeoramiento en el acceso a crédito comercial debido a la falta de liquidez a nivel global por la coyuntura recesiva; así como los efectos del bloqueo, las condiciones de las deudas contraídas –incluyendo las ya renegociadas– y la capacidad de pago de la economía cubana podría elevar (aún más) las tasas de interés exigidas por los socios comerciales del país¹⁴. Ello afectaría significativamente las importaciones de bienes de consumo.

Las afectaciones se concentrarían en Europa, China, Venezuela y Rusia, principales socios que ofrecen créditos comerciales a Cuba. Entre el 2018 y el 2019, se obtuvieron o concretaron créditos de significación para Cuba a partir del recorrido del presidente Díaz Canel por un grupo de países. Entre ellos se destaca la concreción de financiamiento por 260 millones de dólares en Rusia para la modernización de ferrocarriles, las acerías y las termoeléctricas. A ello se sumó el anuncio reciente de otro crédito por 2 000 millones de USD para los ferrocarriles a 7 años vista. En China se obtuvieron créditos por 124 millones para la compra de equipos de construcción para el turismo y 40 millones para fuentes renovables de energía, junto a una donación por 129 millones para ciberseguridad.

Adicionalmente, en el 2019 el país obtuvo nuevas líneas de crédito entre las que destacan: de Francia por 150 millones de euros; de la India por 75 millones de dólares para energía fotovoltaica; de España fondos para la asistencia y cooperación por 57.5 millones de euros y de la OPEP por 25 millones para obras hidráulicas (Rodríguez, 2020a).

Se puede destacar que previo a la emergencia de la COVID-19, el país ya estaba experimentando una contracción en la disponibilidad de créditos externos. Se han hecho públicas las afectaciones a la producción azucarera, donde suministradores tradicionales han roto negociaciones con Cuba; o en el caso de respiradores artificiales indispensables para enfrentar la COVID-19, cuya adquisición y transportación han constituido desafíos (GRANMA, 2020b).

¹⁴ La sobretasa de interés que sufre el país –según estimados– se elevaba a un 9.23% en el caso de default.



Contracción de remesas

La contracción de la actividad económica y el incremento del desempleo esperado a nivel global impactarán en las remesas enviadas a Cuba (Cifras estimadas en la Tabla 2).

■ **Tabla 2. ENVÍO DE REMESAS A CUBA (EN MILLONES DE USD)**

AÑOS	Cantidad	Por ciento del PIB*	Por ciento de las exportaciones totales
1995	** 537 / 583	2,7	20,0
2000	740 / 987	2,6	22,9
2005	1 070 / 1 100	2,6	12,3
2008	1 200 / 1447	2,4	11,6
2010	1 920 / 2 000	3,1	14,0
2011	2 295 / 2 300	3,3	13,3
2012	2 605	3,6	14,0
2013	2 834	3,7	15,2
2014	**1 700 / 3 129	3,9	17,6
2015	**1 500 / 3 354	3,8	22,4
2016	3 445	3,8	25,2
2017	3 000 / 3 575	3,7	25,4

NOTAS:

* Se toma la cifra máxima estimada

** Datos ofrecidos oficialmente

FUENTE: Rodríguez (2019)

Países como Estados Unidos y España, principales emisores de remesas a Cuba, se encuentran entre los más afectados por la COVID-19. Esta situación –unida a la limitación al envío de remesas implementada por la administración de Estados Unidos- provocará la reducción de ingresos en la población y, en buena medida, una falta de financiamiento externo al sector de trabajadores/as por cuenta propia. Un estimado reciente calcula que las remesas desde Estados Unidos hacia Cuba caerán hasta 2 416 millones de dólares (35%) en el 2020 (THCG, 2020).

IMPACTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES EN CUBA DE LA CRISIS GENERADA POR LA COVID-19

PRINCIPALES IMPACTOS ECONÓMICOS
Decrecimiento del Producto Interno Bruto y el Ingreso Nacional
Contracción de la disponibilidad de divisas en 2020-2021
Efecto contractivo en el empleo.
Reducción de los ingresos familiares
Reducción del espacio fiscal
Mayor presión inflacionaria
Impacto diferenciado por territorios

IMPACTOS ECONÓMICOS

Los impactos económicos directos pueden apreciarse en lo siguiente:

1 • Decrecimiento del Producto Interno Bruto y el Ingreso Nacional

El turismo representaba el 4,5% del PIB en el 2018. Una reducción del 25% de los visitantes, explicaría una caída del 1,1% del PIB, sólo por concepto de turismo. Esta estimación no considera los efectos en otros sectores de la economía - que se encadenan con el turismo - por caída de exportaciones de bienes o por la reducción en las cadenas productivas domésticas que no reciban los insumos importados para su proceso productivo. Considerando las condiciones de partida para Cuba, mencionadas al inicio de este estudio, y la suma de estos tres efectos, la caída en el PIB se ha estimado que pudiera estar entre -3,7% (CEPAL, 2020) y -8,3% (EIU, 2020).

En este contexto, y ante la caída de la actividad turística, podría eventualmente reconfigurarse la estructura del producto en el país, a favor de un incremento de la participación de sectores como la agricultura y la industria, cuyas proporciones han sido exiguas en los últimos períodos (3,7% y 12,5% del PIB, respectivamente). En el 2018 el nivel de la producción industrial, en términos de volumen físico, solo representaba el 67,7% del nivel correspondiente a 1989. A ello se suma el elevado nivel de apertura de la economía cubana -27,5%- que sigue reflejando, de forma global, el nivel de dependencia externa de las producciones industriales (ONEI, 2019).

2 • Contracción de la disponibilidad de divisas de Cuba en 2020-2021

A partir de la contracción de la actividad turística y de las exportaciones de bienes, ya explicadas con anterioridad, se espera una disminución considerable de la disponibilidad de divisas en el país. Este impacto generará una reducción de las importaciones, con un efecto multiplicador muy negativo en el caso de los portadores energéticos; la reasignación hacia las importaciones de productos priorizados; y modificaciones y/o restricciones en la estructura del consumo.

Solamente el estimado de reducción del saldo de cuenta corriente entre 2019 y 2020 representa 796 millones de dólares, según (EIU, 2020).

Entre el 2012/13 y el 2016/17 Cuba logró renegociar favorablemente el pago de la deuda externa oficial vencida. Durante esos años se renegociaron pagos de la deuda por unos 54 372 millones de dólares –lo que demandó pagos por unos 23 000 millones- y se obtuvo un perdón del 82% de los adeudos. Los pagos del servicio de la deuda renegociada se lograron cumplir hasta el 2018, pero ya en el 2019 no se pudo cumplir con algunos acreedores y los pagos del Club de París se ejecutaron con alguna demora. (Rodríguez, 2020a). Estos atrasos ya provocaron dificultades para mantener el flujo de abastecimientos especialmente en el caso de los alimentos y los portadores energéticos.

La dificultad en los pagos de la deuda externa oficial –que según el EIU son de 1 991 millones de dólares en el 2020-, probablemente demandará una nueva reprogramación de pagos teniendo en cuenta el impacto de la COVID-19, y la pronosticada caída del PIB. En el caso de los créditos comerciales a 360 días son posibles dificultades para garantizar los suministros previstos.

Según cálculos del EIU, la deuda externa alcanzaba los 29 400 millones de dólares en el 2019, lo que representaba un 29,4% del PIB. Por su parte, las reservas internacionales se estima que pasarán de 9 753 millones en el 2019 a 8 253 millones este año, para una reducción de 1 500 millones de dólares (EIU, 2020).



3 • Efecto contractivo en el empleo

Durante los 10 años transcurridos entre 2008 y 2018, la composición del empleo en Cuba sufrió cambios notables. Por un lado, descendió en 465,5 miles de personas (un 9,4%) el total de ocupados/as y la tasa de actividad económica (TAE) bajó de 74,7 a 63,8%. Las personas ocupadas en el sector estatal bajaron en 1 millón 45 300 personas (un 25,4%), mientras que las del sector no estatal¹⁵ aumentaron en 579 mil 800 personas (un 69,4%). Así, el peso del sector no estatal en el total de personas ocupadas pasó del 16,9% al 31,6%. (ONEI, 2011 y 2019). Cuando se inició la expansión del empleo en el sector no estatal en el año 2010, se previó que su peso podía llegar al 35% del total de ocupados en 2016. Esa tendencia se ha venido manifestando hasta el 2018.

Actualmente, aunque la tasa de desocupación es sólo del 1,7%, la tasa de actividad económica –como ya se apuntó- es del 63,8%¹⁶ en 2018 (ONEI, 2019); siendo la tasa de actividad económica de las mujeres menor que la de los hombres (49,5% vs 76,9%). Ello implica que hay un 36,2% de la población en edad laboral (mayor número de mujeres que de hombres) que se encuentra bien en el sector informal, en actividades de cuidados no remunerados, en desempleo voluntario o reside fuera del país, aunque mantiene su status migratorio como residente en Cuba.

Una estimación moderada de la cantidad de ocupados/as que se verá afectada se pudiera encontrar en los siguientes ejemplos.

El sector “Hoteles y Restaurantes” fue responsable del 6.1% de los empleos del país en 2018, con más de 270 mil trabajadores, de ellos 126 mil mujeres. Aunque en el sector estatal el empleo es protegido por las normas existentes, parte de esta fuerza de trabajo será relocalizada transitoriamente en actividades que pueden ser de menor remuneración, al no estar asociadas con el turismo¹⁷.

Otras actividades también se han paralizado, o han reducido su nivel de actividad en el contexto de aislamiento, tales como “Comercio, reparación de efectos personales”, que concentran el 10,4% de los ocupados.

De acuerdo con la Ministra del Trabajo y la Seguridad Social, hasta el 11 de mayo, se contabilizaban en el sector estatal 138 638 trabajadores/as interrumpidos/as, siendo el turismo y el transporte los sectores más afectados, y en menor medida, la industria y la construcción. Del total de personas afectadas, 39 127 (28%) fueron reubicadas en la producción de alimentos, centros de aislamiento, plazas vacantes del sistema de salud, actividad de pesquisa que se realiza en todo el país y en la atención a grupos y personas vulnerables (CUBADEBATE, 2020b).

Otra de las manifestaciones de impacto sobre el empleo está asociada a un notable incremento del trabajo a distancia y el teletrabajo, una modalidad refrendada en el Código del Trabajo cubano e impulsada por el país desde finales del 2019. En el mes de enero, 5 509 cubanos se habían acogido a la modalidad del trabajo a distancia; en marzo, dicha cifra ascendió a 260 833 y, al cierre del 11 de mayo, a 600 038 (CUBADEBATE, 2020, 2020b y 2020f).

¹⁵ El sector no estatal -incluyendo sector cooperativo y campesinos privados- ascendió en el 2018 a 1 415 700 trabajadores (ONEI, 2019).

¹⁶ Esta TAE descendió rápidamente desde el 2013, cuando llegó a 72,9% pero se había recuperado en 2019.

¹⁷ Si bien es algo superior la presencia de hombres en este sector, podría ser mayor la cantidad de mujeres que sean relocalizadas o, incluso, podrían dejar de ser empleadas. La influencia de patrones socioculturales sexistas aún existentes en el país, unido a un significativo aumento de la sobrecarga doméstica como consecuencia de una más compleja y tensa realización de las tareas domésticas y de cuidados, pueden ser determinantes clave para que aumenten las desigualdades de género en el sector y entre quienes actualmente constituyen su fuerza laboral.

Entre las ventajas de esta modalidad, destacan que se elimina el tiempo de desplazamiento y se reducen los gastos de transportación, el/la trabajador/a no tiene ni llegadas tardes ni ausencias, puede adecuar su horario y ser más productivo, y se puede lograr una mejor conciliación entre la vida laboral y familiar.

Sin embargo, esta variante laboral requiere de equipamiento y conectividad para su ejercicio, cuyo acceso en este último caso es aún restringido cuando este debe ser costeado por el trabajador; genera mayores gastos de energía eléctrica en los hogares; los que tienen almuerzo en comedores obreros a precios subsidiados dejan de beneficiarse con esta garantía y, en el caso de ambientes de convivencia familiar complejos, incluyendo manifestaciones de violencia de género, sus consecuencias podrían exacerbarse.

Los/as **trabajadores/as por cuenta propia** (TCP), ascienden a 632 950. En particular, aquellas personas vinculadas a actividades relacionadas con el turismo podrían ver impactados seriamente sus ingresos y requerir algún tipo de asistencia. De acuerdo con (CUBADEBATE, 2020b), hasta el 11 de mayo, 222 723 TCP (el 35%), se habían acogido a la suspensión de sus actividades, ya fuera por solicitud propia o por disposición del gobierno. Las actividades más representativas son: transporte de carga y pasajeros, arrendadores de vivienda, servicios gastronómicos en cafetería y servicios de belleza. En el caso de la suspensión de los servicios públicos de transportación, por ejemplo, esta decisión impactó en más de 52 000 trabajadores privados.

El empleo no estatal -hasta el momento- no tiene asociado en el marco jurídico nacional ningún tipo de “seguro de desempleo”. Este segmento -de conjunto con el sector cooperativo- abarca más del 30% del empleo total, de ellos, aproximadamente el 20% se encuentra vinculado al turismo, de ahí que unos 123 590 trabajadores/as queden afectados/as sólo por el efecto directo del turismo (CUBADEBATE, 2019b). En esta estimación no se incluyen empleos en actividades de apoyo al sector, como transportistas, guías de turismo, gestores de diferentes servicios, entre otros. Especialmente impactadas se verán las personas trabajadoras contratadas, las primeras en cesar sus funciones laborales, a lo cual habría que añadir que es un grupo de menor capacidad de ahorro y tenencia de activos. Según (CUBADEBATE, 2020b), 143 núcleos familiares- unos 130 trabajadores/as del sector no estatal- se han acogido a la asistencia social.

Se espera, asimismo, un **incremento de la informalidad laboral**. El actual marco regulatorio para ejercer en el sector no estatal de la economía cubana, establece una lista positiva de actividades (alrededor de 183) que se pueden realizar. En un contexto de crisis o desaceleración económica, donde el sector estatal no podrá proveer (o hacerlo en forma suficiente) un grupo importante de bienes y servicios, es de esperar que se genere una oferta en el sector no estatal, no necesariamente amparada por la lista vigente o dentro de los mecanismos formales establecidos. Adicionalmente, ante menores niveles de producción, una parte de las personas trabajadoras por cuenta propia tendrán ingresos inestables, lo que reducirá su capacidad para pagar impuestos, generando incentivos para continuar operando desde la informalidad.

Las manifestaciones de los impactos en el empleo también mostrarán singularidades según se trate de **entornos urbanos o rurales**. Especial atención deberá prestarse a aquellos territorios con mayor impacto del turismo, entre estos, los principales polos turísticos, como Varadero, La Habana, Holguín, Ciego de Ávila y Villa Clara, que concentran más del 65% de las capacidades de alojamiento en el sector estatal, y también aquellos que han incrementado su actividad económica local a través de las formas no estatales (por ejemplo, Viñales y Trinidad).

En cuanto a **género**, las afectaciones pueden ser mayores en las mujeres rurales, que, como generalidad, presentan menores niveles de actividad socioeconómica que otras mujeres del país y que los hombres de la zona rural, así como una mayor carga de trabajo no remunerado que las mujeres en zonas urbanas. Es de considerar que solo el 32,4% de las mujeres en edad laboral de las zonas rurales se encuentra con empleo en algún tipo de trabajo remunerado. En comparación con el total de mujeres empleadas, solo representan el 14%. Respecto



al 2010, en el 2017, las mujeres ocupadas en el sector agropecuario, unido a la caza, silvicultura y pesca, han disminuido su participación alrededor de dos puntos porcentuales (17,4% a 15,8%), de acuerdo con (Echevarría, 2019).

Factores como el color de la piel, adultos mayores, entre otros, permitirían ampliar los análisis a variables multidimensionales, pero no se tiene información suficiente para ello.

4 • Reducción de los ingresos familiares

En cuanto a la reducción de ingresos familiares, las personas se afectarán por:

- Pérdida del empleo o reducción de actividad del sector no estatal.
- Relocalización de trabajadores/as del sector estatal a sectores con menor remuneración de actividades vinculadas al turismo o a exportaciones de bienes.
- Reducción de las remesas.
- Todas las actividades, formales o no, que dependen de viajes al exterior.

Si bien se han tomado medidas de protección social que benefician a trabajadores/as del sector estatal (garantías salariales) y a trabajadores/as del sector no estatal (suspensión de impuestos) (CUBADEBATE, 2020e), en ambos casos habrá reducción de los ingresos. Esta afectación será más acentuada en los TPCP, a partir del cierre o reducción significativa de actividades productivas y de servicios, en particular las vinculadas al turismo y servicios a la población y, al ya mencionado efecto de la reducción de las remesas.

Las actividades que desarrollan los TPCP estarán muy limitadas no solo por las medidas de aislamiento, sino también por la disponibilidad de recursos materiales e insumos clave, como alimentos, combustible, materiales de la construcción, entre otros. Ello afectará durante varios meses sus capacidades de generación de ingresos. Lo anterior se profundiza en un contexto de vulnerabilidad contractual de protección social de este sector con ausencia de algún tipo de seguro de desempleo, en el que los más afectados serán los/as trabajadores/as contratados/as, que en 2016 sumaban un total de 135 675 (1 de cada 4 licencias otorgadas) (Colina, 2020).

En el caso del sector estatal, en la medida en que se extiende la duración del aislamiento, ello también tiene impactos en la reducción de los ingresos de aquellos que se protegen con las garantías salariales adoptadas, en tanto en el primer mes se protege con el 100% del salario, pero a partir del segundo mes, este monto es del 60%. De acuerdo con (CUBADEBATE, 2020b), hasta el 11 de mayo, la cifra de protegidos bajo tales garantías salariales ascendía a un total de 242 176 (83 454 madres al cuidado de niños pequeños, 65 062 trabajadores/as vulnerables y 93 660 interruptos/as).

En este escenario, también habrá diferencias entre los/as trabajadores/as estatales del sector presupuestado y los/las del sistema empresarial cuyas actividades han sido paralizadas (del 58% de los/as trabajadores/as estatales que permanecen laborando en las entidades, el 74% pertenece al sector empresarial, mientras que el 26% se corresponde al sector presupuestado), teniendo en cuenta que las garantías salariales se establecen a partir del salario escala, el cual no incluye para los cálculos el pago por la distribución de utilidades ni la estimulación en CUC (el pago por la distribución de utilidades supera los 1 500 pesos mensuales promedio y la estimulación

en CUC asciende a 13 CUC). A partir de los incrementos salariales de julio de 2019, el salario medio en el sector presupuestado se incrementó de 634 pesos a 1 065 pesos; mientras que las modificaciones en los sistemas de pago en el sector empresarial, permitieron que el salario medio del mismo se incrementara de 524 pesos en el año 2013 a 891 al cierre de 2019.

5 • Reducción del espacio fiscal

Otro impacto importante a considerar es la reducción del espacio fiscal, asociado a un aumento significativo del gasto público para hacer frente a la pandemia, combinado con la caída de la recaudación fiscal, el aumento de los gastos de seguridad y asistencia social para atender personas que laboran en sectores afectados y, la imposibilidad de sostener los compromisos de endeudamiento externo.

En Cuba, la base tributaria de los ingresos depende –según los datos del 2018 (ONEI, 2019)- en un 41,2% del impuesto de circulación y sobre las ventas, a lo que se añade el impuesto sobre los servicios, con un peso del 10,2% y la contribución a la seguridad social que representa el 12,2% de los ingresos tributarios. En total, al menos el 63,6% de los ingresos tributarios resultarán afectados en una magnitud por determinar.

De acuerdo con (CUBADEBATE 2020), el impacto en los presupuestos territoriales de la reducción del empleo se ha evaluado en unos 99 millones de pesos, tanto por las cuotas tributarias mensuales, como por el 10% de los servicios o ventas que se dejan de captar. A ello hay que agregar la afectación de 2 millones de pesos, debido a los 13 000 negocios privados que se acogieron a las adecuaciones en las cuotas tributarias, cuando las actividades son afectadas, pero continúan su funcionamiento; así como los tributos que se dejarán de recaudar por las actividades suspendidas temporalmente (35% de los TPCP).

Por otro lado, se han incrementado los gastos de salud pública y asistencia social, que representan el 17,4% de los gastos corrientes, a los que se añaden las erogaciones por concepto de seguridad social, que resultan el 10,2%. Esto solo representa un crecimiento, en una proporción por determinar, del gasto corriente que abarca el 27,6% del total de los mismos. Podría esperarse una disminución de los gastos en administración pública –que representan el 14,4% de los gastos corrientes- y las asignaciones para el sector de educación, que cubre el 13,2%. Esto pudiera ofrecer alguna rebaja en recursos financieros para las partidas que representan el 27,6% de las erogaciones.

Sin embargo, todo parece indicar que las disminuciones en los ingresos y algunos gastos, no van a compensar el aumento de otras partidas en las asignaciones financieras, elevando así el déficit presupuestario en relación al PIB, por encima del -5,4% previsto para el 2020, lo cual habrá que financiar con deuda pública o con emisión monetaria y también reduciendo los gastos de un conjunto de actividades a través de un ahorro más estricto.

Se esperaría así un incremento considerable en el déficit fiscal y de endeudamiento o no pago de los compromisos del servicio de la deuda externa 2020/21, que se estiman –según (EIU, 2020)- en 1 991 millones de dólares este año y en una cifra similar en 2021. Este menor espacio fiscal podría reducir la capacidad del presupuesto de acompañar por un tiempo prolongado a los grupos vulnerables y tensaría el enfrentamiento con éxito a una posible temporada activa de huracanes, como la que se ha previsto.

6 • Mayor presión inflacionaria

La caída del producto y la oferta de bienes y servicios, que genera dificultades especialmente en el acceso a productos alimentarios y de higiene, combinada con una liquidez que se asume estable, pero que ya alcanzó



el 59% del PIB en el 2018, provocará una presión al incremento de precios. Una política monetaria contractiva para reducir la liquidez no sería viable en el momento de la crisis. A esto se añaden las complejidades del actual entorno monetario-financiero del país, aún caracterizado por la existencia de la dualidad monetaria y cambiaria.

A su vez, las recientes medidas de apertura de un mercado de consumo en divisas en frontera, revivieron la dolarización parcial de la economía, lo que, combinado con un posible escenario inflacionario, podría desencadenar fuertes presiones sobre la moneda cubana.

7 • Impacto diferenciado por territorios

A nivel territorial habrá que evaluar diversos factores que varían de un territorio a otro y que tienen implicaciones para la respuesta.

Un primer elemento lo constituye la dinámica demográfica, ya que –por ejemplo- el nivel de envejecimiento en el municipio Plaza de la Revolución es de más del 28%, mientras que el de Yateras es de 14,1%. Lo mismo ocurre con los movimientos migratorios internos, el embarazo adolescente, y los patrones de uniones tempranas, entre otros factores. Todo esto incide factores de riesgo ante la COVID-19, así como en la capacidad de respuesta a las estrategias de resiliencia y recuperación.

Otro elemento clave para evaluar la capacidad de respuesta de los diferentes territorios del país frente a situaciones de emergencia, se encuentra en su fortaleza económica. En este sentido, un informe concluido recientemente (CIEM, 2019) mostraba que las provincias que presentaban el nivel de desarrollo económico más bajo eran Santiago de Cuba, Guantánamo y Granma. Por otro lado, en el análisis municipal, el informe citado concluyó que 129 municipios –el 76,9% del total- presentaban un bajo índice de desarrollo económico, cifra contrastante con un 74,4% -125 municipios- con muy alto desarrollo social.

Si bien es prematuro y no se cuenta con información suficiente para calcular un impacto diferenciado por territorios, resalta la necesidad de tomar en consideración las particularidades de cada espacio territorial. En particular, es importante identificar los territorios con dinámicas productivas más veloces y que pueden ser impulsados por estas, y el resto, cuyas dinámicas más lentas requieren de un cuidadoso diseño con apoyo extra territorial, a partir de iniciativas de los gobiernos, de otros actores y de las múltiples experiencias existentes en el marco de la participación ciudadana. Particular atención deberán recibir aquellos territorios en los que el turismo se configuró como la actividad económica principal y que deberán reorientarse hacia otras nuevas, coyuntural o estructuralmente.

El aporte del 1% de los recursos generados por las entidades ubicadas en los municipios para su empleo en el desarrollo local, es un paso en la dirección adecuada, pero aún insuficiente para provocar un cambio significativo en la situación económica de los territorios, especialmente de los más atrasados.

Resulta de especial interés evitar que la pandemia afecte de forma drástica a los proyectos de descentralización fiscal y administrativa que estaban en discusión. Más aún, puede aprovecharse la crisis sanitaria para incorporar en el diseño de las cuentas fiscales de las provincias componentes de resiliencia ante catástrofes, especialmente las relacionadas con fenómenos naturales y pandemias.

IMPACTOS SOCIALES

PRINCIPALES IMPACTOS SOCIALES
Reducción de la disponibilidad de alimentos.
Afectaciones en la producción del cuadro básico de medicamentos
Presiones sobre el sistema de salud pública y asistencia social
Afectaciones en el consumo
Potenciales desafíos en materia de género
Impactos en la educación y servicios culturales específicos
Impacto diferenciado por grupos poblacionales

Los impactos sociales, por su parte, son:

1 • Reducción de la disponibilidad de alimentos

El Ministro de la Agricultura informó (GRANMA, 2019) en diciembre del pasado año, que el sector dispuso del 71% del combustible diesel aprobado para el año, logró regar el 7,4% del área requerida y la insuficiencia de fertilizantes generó afectaciones entre el 15 y el 45% del área sembrada. Esta última situación impactó en el arroz, café, frijol, maíz, plátano y tomate, y solo se satisfizo el total de la demanda en los cultivos de papa y tabaco.. Para el 2020 solo sería posible proteger con fertilizantes el 28% de las siembras totales. A estas afectaciones se añade una reducción de unas 20 000 toneladas en la producción de carne de cerdo.

Más del 70% de los alimentos en Cuba son importados (el 39% de las kilocalorías que se consumen y el 55% de las proteínas) y la producción local, a su vez, tiene un alto componente de insumos importados. Esta situación podría ser aún más vulnerable, en función del comportamiento de la fuerte sequía que ya está afectando el país. Ello eleva las tensiones a nivel familiar y provoca un probable el aumento de la sobrecarga de las mujeres en las tareas asociadas a la búsqueda y preparación de alimentos.

Cabe destacar que en Cuba –a diferencia de otros países- existe un sistema de distribución racionada de productos de primera necesidad que se ofrecen a precios subsidiados por el Estado. Este sistema funciona desde 1962 y asegura un mínimo de productos a las familias. Para que se tenga una idea de la importancia de la venta de productos a precios subsidiados –incluyendo el consumo social- vale destacar que –en un cálculo realizado en el año 2008- se estimaba que el 62,6% de la energía y el 61,5% de la proteína consumida por la población se subsidiaban por el Estado¹⁸. También se trabaja en los problemas de la dieta de los cubanos que enfrenta problemas como la obesidad y carencia de determinados nutrientes, así como en las necesidades nutricionales de los que padecen de enfermedades crónicas no transmisibles como la diabetes y la hipertensión.

Ante esta situación, el país realiza ingentes esfuerzos para reanimar la producción agropecuaria. Según el titular de la Agricultura en una Mesa Redonda reciente, especial atención tienen las siembras de maíz (con un compromiso de producir unas 100 000 toneladas de maíz grano seco); la producción de hortalizas (para

¹⁸ Estimado en base a cálculos de José Luis Rodríguez. Ver también (Monreal, 2017).



lo cual se utilizan 498 túneles dedicados a la producción de posturas de tabaco (el 87%), en los que se han producido 2 millones de posturas y 421 toneladas de hortalizas para la venta a la población; la recuperación y siembra de las cámaras y canteros de la agricultura urbana (598 mil sembrados); y la producción de alimentos en patios y parcelas familiares (500 mil en existencia con la posibilidad de ampliación).

2 · Afectaciones en la producción del cuadro básico de medicamentos

Las afectaciones en la producción del cuadro básico de medicamentos, se deben a la contracción de importaciones de componentes/insumos¹⁹ y la escasez de otros suministros médicos. En abril de 2020 se informó sobre la falta de 80 medicamentos, frente a 47 al cierre del año 2019.

Según (OPS/OMS, 2018), en 2017, el cuadro básico de medicamentos en el país incluyó 801 productos, de ellos, 505 elaborados por el país –el 63%- y 296 importados.

3 · Presiones sobre el sistema de salud pública y asistencia social

Se registra un aumento de los costos de salud pública y una mayor presión sobre el sistema de salud y asistencia social, lo cual se agrava en un contexto de envejecimiento poblacional. Se incrementa la necesidad de evitar afectaciones y garantizar suministros básicos a las instituciones que ofrecen servicios sociales a sectores vulnerables o de cuidados (círculos infantiles, sistemas de atención a la familia (SAF), hogares de ancianos, círculos de abuelos, entre otros). También requieren una atención especial las personas con discapacidad, los refugiados, las personas con VIH-sida y las que padecen enfermedades crónicas no transmisibles como la diabetes y la hipertensión arterial.

Todo lo anterior demanda un fortalecimiento de las capacidades para controlar, prevenir y atender la actual COVID-19 y la aparición de nuevos brotes. Esta situación coexiste con un contexto de envejecimiento demográfico y una elevada prevalencia de las enfermedades crónicas no transmisibles en la población. Por otra parte, en el proceso de enfrentamiento de las emergencias, y como consecuencia de estas, podrían incrementarse las afecciones de salud mental, la violencia basada en género, incluida la sexual, los embarazos no deseados, y las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH.

Paralelamente, los efectos de las problemáticas de salud también repercuten en la capacidad que tienen las personas y las familias para incorporarse activamente a los procesos de recuperación social.

Para enfrentar la COVID-19, en Cuba se han habilitado más de 100 centros de atención a pacientes positivos, sospechosos y contactos, lo cual ha elevado los gastos asociados a la pandemia, que también incluyen partidas asociadas a transportación, alimentación, insumos sanitarios y tratamientos médicos, entre otros. Si bien aún no existen cifras públicas de los montos erogados, puede suponerse que estos se han incrementado con relación al presupuesto de salud aprobado para el 2020. De acuerdo con declaraciones del Viceministro de Finanzas y Precios, pese a que el país concentró en el sector de la salud y la asistencia social el 28% de la actividad presupuestada, "...esos recursos resultan insuficientes para implementar todas las medidas, como la habilitación de los centros de aislamiento, la atención a los enfermos y otras acciones de logísticas requeridas.", de ahí la necesidad de compartir la responsabilidad entre todos para hacer un mejor uso de los recursos y redimensionar las priorida-

¹⁹ Las tensiones financieras y el recrudecimiento del bloqueo ya habían afectado este rubro durante el 2019 (CUBADEBATE, 2019a).

des en el resto de los sectores, en apoyo a la salud y a las garantías del empleo la seguridad y la asistencia social (CUBADEBATE, 2020 y 2020f).

Con relación a la asistencia social, si bien en el 2018 los gastos ascendían a 315 MM de pesos y se protegía un total de 14 416 núcleos, en una Mesa Redonda reciente, la Ministra del Trabajo y la Seguridad Social informó que, ante la nueva situación, la cifra de núcleos vulnerables bajo ese régimen se eleva en la actualidad a 606 945. Entre ellos se incluyen los adultos mayores que viven solos y no tienen a una persona que los pueda ayudar; las personas con discapacidad; todas las que reciben el servicio de atención a la familia (SAF); madres solas con hijos menores; embarazadas y cualquier otra situación que pueda considerarse como una vulnerabilidad (CUBADEBATE, 2020d).

4· Afectaciones en el consumo

A partir de los datos de los/as trabajadores/as afectados/as, se pudieran esperar mayores dificultades en el consumo, por déficit de ingresos de un porcentaje importante de las familias. A ello se adiciona el efecto sobre los bienes de consumo por desabastecimiento, asociado a la menor disponibilidad de divisas, la paralización de las cadenas productivas globales y la restricción de oferta de los países de los cuales Cuba importa.

En el caso de los alimentos, se estimaba que la alimentación absorbía entre el 55% y el 71% de los gastos de los hogares en el 2016²⁰. En un análisis realizado en años recientes (Anaya y García, 2018) señalaban que la cobertura de necesidades básicas requería recursos equivalentes al 113% del salario medio del país en 2016, mientras que los pensionados requerían el 246% de sus retiros promedio. En ese mismo trabajo se concluía que el acceso a una u otra fuente subsidiada —como el consumo social, la alimentación pública y el autoconsumo— resulta clave en el nivel de gasto en alimentos y que, en dependencia de la posibilidad de acceder a estas, habría que recurrir en mayor o menor medida a los espacios mercantiles. Así, según sus estimados, en el 2016 la composición de los gastos en alimentos representaba el 27% para las fuentes subsidiadas (si se accedía a la totalidad de estas), frente a un 73% para las formas no subsidiadas, a diferencia del 2005, cuya proporción, respectivamente, era de 65% y 35%. En la medida en que se reduce el acceso a las diversas fuentes subsidiadas, esta proporción empeora considerablemente, hasta reducirse a la cifra de 9% (de solo acceder a la alimentación pública) y a 7%, de no acceder a ninguna de las formas del consumo social.

Consecuentemente, el actual contexto de paralización de un grupo importante de actividades en las que las familias podían acceder a tales beneficios subsidiados (especialmente a la alimentación pública en centros de enseñanza y comedores obreros), contribuye también desde esta perspectiva al incremento en los gastos en alimentación y, consecuentemente, incide en la seguridad alimentaria.

Otros estudios realizados con posterioridad a los años '90 del pasado siglo ubican un índice GINI que se incrementó de 0,25 a finales de los años 80 hasta más de 0,45 en los años 2000 (INIE/CEPDE/ONE, 2005)²¹.

Asimismo, en el actual contexto de reducción de los ingresos e incrementos de gastos en productos básicos (alimentos, productos de higiene, entre otros), la capacidad de ahorro familiar se verá afectada. Esta llegaba en el 2018, a los 31 871 millones de pesos, representando un incremento del 72,5% en cinco años, lo que —unido al ingreso por remesas— daba una cierta capacidad de maniobra a las familias ante la crisis.

²⁰ "La estructura resultante por destino evidencia que lo que compromete la mayor parte del gasto es la alimentación, que abarca: entre 62% y 74% en 2005, entre 58% y 73% en 2011 y entre 55% y 71% en 2016" (Anaya y García, 2018).

²¹ También puede verse otro análisis diferente con un enfoque distinto de la pobreza en Monreal (2018).



Sin embargo, para aquellos segmentos poblacionales que –aún antes de la pandemia actual- enfrentaban carencia de ingresos suficientes para hacer frente a sus necesidades o “pobreza de ingresos”, este fenómeno es particularmente sensible.

5 • Incremento potencial de las desigualdades de género

En correspondencia con lo apuntado en lo económico, es posible la ampliación de las brechas de género en materia de empleo y de ingresos, pues pese a que predomina un contexto de pago por igual en el trabajo realizado por mujeres y hombres, los ingresos de las mujeres continúan siendo menores que los de los hombres, dado que ellas están más incorporadas a los empleos que reportan menores ingresos y al trabajo no remunerado.

Actualmente en Cuba y como ya se apuntó, una de cada dos mujeres en edad laboral no se encuentra formalmente empleada (tasa de actividad económica en 2018: 49.5%), a pesar de las altas tasas de mujeres con estudios universitarios. Con relación al sector de ocupación, si bien para el total de los ocupados el 32% lo está en el sector no estatal, para las mujeres esta proporción es del 15.3%. Asimismo, el 41% de los ocupados en el sector no estatal son trabajadores por cuenta propia, para solo un 14% en el sexo femenino (las cuales representan solo el 34% de los TPCP). En el grupo de TPCP, las mujeres se concentran en actividades típicamente femeninas (aunque han tenido una inserción más heterogénea en los últimos años); y, a diferencia de lo que ocurre en el sector estatal, no superan el 35% de ninguna de las categorías ocupacionales (CENSO, 2012);, y optan más por la opción de trabajador contratado, después de la aprobación de esta actividad.

Las mujeres son mayoría entre el personal de la salud, las que asumen un mayor riesgo de exposición a fluidos corporales y toma de muestras de pacientes, lo que incrementa los factores de exposición a contraer la COVID-19. Según (ONEI, 2019), estas representan el 67,8% de los ocupados en la actividad de Salud y Asistencia Social.

Se aprecia, además, el impacto particular en las mujeres por su desempeño de roles domésticos y del cuidado familiar (acentuado en el contexto de confinamiento por asumir también las actividades escolares de los hijos/hijas en las casas), con probables tensiones emocionales ante las demandas de un desempeño tradicional de roles reproductivos.

Las mayores afectaciones a las actividades del cuidado recaerán posiblemente en las mujeres porque aumenta el trabajo en el hogar y se complejiza su realización en un contexto de afectaciones económicas y psicosociales. La realización de funciones laborales en el hogar de las propias mujeres (teletrabajo, trabajo a distancia) también generaría mayor sobrecarga doméstica para ellas por tener que compatibilizar, a la vez, los roles laborales y el trabajo doméstico no remunerado.

En Cuba, según la Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género del 2016 (ENIG-2016), la sobrecarga doméstica es reconocida como el cuarto problema de mayor impacto en la vida de las personas, tanto por las propias mujeres (30,9 %) como por los hombres (29,1 %). En sus hogares, las mujeres dedican cada semana 14 horas más al trabajo no remunerado que los hombres; de las cuales, 9,2 horas le corresponden a las tareas domésticas y 4,9 horas al cuidado de personas necesitadas o dependientes. En lo referido al cuidado, prevalece la participación femenina con respecto a la de los hombres.

En un contexto de tensiones incrementadas, pueden generarse manifestaciones de violencia de género, en particular hacia las mujeres y las personas transgénero, al tiempo que se pueden reforzar brechas, estereotipos y normas sexistas.

En Cuba, la ENIG-2016 arrojó que el 39,6% de las mujeres cubanas entrevistadas declaró haber sufrido violencia en el contexto de sus relaciones de pareja, en algún momento de sus vidas. A su vez, el primer Informe Nacional sobre la Implementación de la Agenda 2030 reportó una tasa de feminicidios de 0.99 por cada 100 mil mujeres de 15 años o más para el año 2016.

6 • Impactos en la educación y en la cultura

El proceso educativo ha sufrido una fuerte afectación desde el mes de marzo a todos los niveles. No obstante, para la educación general, se ha montado un sistema de clases por televisión, que ha permitido la orientación de objetivos y contenidos previstos según los diferentes niveles educativos, grados y asignaturas. También se han producido ajustes que flexibilizan el proceso educativo para reducir las afectaciones, incluyendo algunos cambios que se producirán a inicios del próximo curso en septiembre. Los profesores y el resto del personal de educación, se encuentran en buena medida trabajando a distancia y cobrando su salario, mientras otros se benefician de las garantías salariales previstas para esta etapa.

En este escenario, los impactos más importantes podrían estar asociados a diferencias generadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a diversos factores que podrían limitar su óptimo aprovechamiento. Entre estos, cabe mencionar las condiciones de hábitat de los educandos para un normal desempeño del autoaprendizaje en casa, las situaciones de convivencia familiar, el nivel educacional de sus convivientes para apoyarlo en este proceso, el acceso al equipamiento necesario, entre otros. Con relación a esto último, si bien la TV nacional tiene una amplia difusión en el país, cabe recordar que en el Censo de Población y Viviendas (2012), un total de 201 161 viviendas no poseían televisores (ni en blanco y negro ni en colores) y otros 172 346, aunque contaban con el equipo, este no funcionaba. Sobre el total de viviendas censadas, la suma de estos dos valores representa el 10%. De ahí la necesidad de continuar produciendo materiales didácticos, al alcance de todos/as, a través de su distribución mediante las vías escolares.

En el caso de la educación superior, el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido mucho más complejo de sostener en esta etapa, debido a su heterogeneidad. El soporte principal para su continuidad sería la disponibilidad de medios de cómputo y acceso a Internet por parte de estudiantes y profesores, lo cual no se garantiza con la cobertura necesaria en las condiciones actuales de Cuba. Por este motivo, se orientó en su momento la paralización de actividades docentes no presenciales y la reanudación del proceso docente, una vez que se normalice la situación del país.

Adicionalmente, en ambos tipos de enseñanza, la reincorporación de los/las estudiantes y profesores a las aulas -proceso de amplia masividad - requerirá de medidas organizativas para preservar cierto nivel de aislamiento; continuar con el uso de nasobucos y otras medidas de higienización; así como los requisitos para el uso del transporte público, en aquellos casos en los que los centros de enseñanza están lejos de los lugares de residencia..

En el caso de la cultura, si bien los espectáculos presenciales se han paralizado, buena parte del sector de la cultura continúa trabajando a distancia y otra goza de la protección del resto de los trabajadores que han visto interrumpida su labor. Sin embargo, algunas de estas producciones se divulgan a través de las redes sociales, lo cual limita su difusión por las restricciones de acceso a Internet. Ello podría tener también impactos en el consumo cultural. De ahí la necesidad de ampliar el acceso cultural por medios virtuales, para lo cual deberá consolidarse el proceso de informatización de la sociedad.

Deberá evaluarse, asimismo, en qué medida puedan ser retomados los espectáculos públicos, en tanto algunas restricciones asociadas a la aglomeración de personas continuarán vigentes en el corto y mediano plazo. Ello



tendrá repercusiones en los ingresos que capta el sector a través de sus instituciones culturales, así como en los niveles de ingresos de los artistas y creadores, teniendo en cuenta su correspondencia con los resultados.

7 · Otros eventos que podrían complejizar el escenario actual

Enfrentamiento de nuevos brotes epidémicos

Según los datos disponibles (CEPAL, 2019), la cobertura de agua de la población cubana alcanzaba el 95,6% y de ello, con conexión domiciliaria, el 75,8% (86,5% de la población urbana y 42,2% de la población rural). No obstante, el pasado 21 de abril se reportó que los embalses estaban llenos solo al 46%. Ante la alta demanda de agua para las acciones de prevención de la COVID-19, se presenta también el riesgo de enfrentamiento de nuevos brotes epidémicos, dada la intensa sequía que experimentan varias zonas del país (fundamentalmente en La Habana y Santiago de Cuba), provocada por un déficit acumulado de lluvias y la poca disponibilidad de agua en las fuentes de abasto. La situación más crítica se localiza en el occidente del país, donde están afectadas más de 450 000 personas. Este escenario incide, además, en un conjunto importante de actividades productivas y de servicios que son vitales para el acompañamiento en las medidas de enfrentamiento a la enfermedad.

Es importante resaltar que la ausencia de agua puede implicar una mayor carga de parte de las mujeres, lo que limita su disponibilidad de tiempo para otras actividades de desarrollo personal.

Situación de la vivienda

Las condiciones en la vivienda, y el número de personas que conviven en ella, también pasan a ser un factor importante a considerar en la situación de aislamiento en que deben permanecer las personas. Para las familias cuyas viviendas clasifica en estado regular o malo, o que han perdido sus viviendas y se encuentran albergadas, el período de aislamiento introduce complejidades adicionales. En Cuba, el censo de población y viviendas del 2012 identificó que 664 922 viviendas se encontraban en mal estado, el 17,8% del total.

Fenómenos hidrometeorológicos extremos y sostenibilidad ambiental

Con respecto a las posibles afectaciones directas de la COVID-19 en el ámbito ambiental, no existe información concluyente. Solamente es posible percibir, hasta el momento, una ralentización en algunas tareas, a partir de la necesidad de reorientar recursos hacia otras actividades, aun cuando las grandes inversiones asociadas al Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático, conocida como Tarea Vida, no reportan paralizaciones.

No obstante, a partir del 1ro de junio comienza la temporada ciclónica en el país y ello podría agravar el panorama actual, en función de la cantidad de eventos meteorológicos de este tipo que impacten directamente el territorio nacional. A estos fenómenos climatológicos, unidos a los sismos de la región oriental, la extensa sequía meteorológica –que ha afectado el 96% del país–, entre otros, deberá dársele el seguimiento necesario.

Ante esta eventualidad, debe tomarse en cuenta que Cuba cuenta con un sistema de defensa civil que ha probado su efectividad en la reducción de víctimas ante eventos extraordinarios. También a la altura del mes de junio –momento en que comienza la temporada ciclónica– el país debe encontrarse en un punto camino de la recuperación y –por tanto– con un nivel de restricciones menor que el que existe todavía en el mes de mayo.

8 • Personas con mayor riesgo de vulnerabilidad

En el contexto social anteriormente descrito, se reconoce la existencia de grupos de personas con mayor riesgo de vulnerabilidad, que se identifican como prioritarias para la atención de sus necesidades. De acuerdo con declaraciones de la Ministra del Trabajo y Seguridad Social en la Mesa Redonda ya mencionada, los grupos más vulnerables son (CUBADEBATE, 2020):

- Núcleos de bajos ingresos
- Núcleos con mujeres embarazadas
- Núcleos con adultos mayores
- Núcleos con personas que padecen alguna patología y/o discapacidad

Adicionalmente, podrían identificarse otros grupos, tales como:

- Jóvenes que ni estudian ni trabajan y que, ante la situación actual, podrían quedar fuera de los esquemas formales de protección social. Dentro de este grupo, se cuenta con una mayoría de mujeres jóvenes.
- Familias monoparentales con mujeres jefas de hogar, cuyos ingresos pueden verse afectados (pese a las garantías sociales), con impactos importantes sobre el consumo personal y familiar.
- Personas empleadas en el sector no estatal y que han quedado sin trabajo, en particular los TPCP contratados cuyos empleadores no brindan garantías laborales.

También habrá que tomar en consideración grupos minoritarios como es el caso de los refugiados.

En todos los grupos de personas en condiciones de vulnerabilidad, es necesario identificar y atender las necesidades y roles diferenciados según el género, la edad y la diversidad. En tal sentido deben considerarse las particularidades de los territorios, así como otros factores de vulnerabilidad, como pueden ser el color de la piel, el nivel educacional, la edad, la discapacidad y el tipo de empleo, entre otros.



PROPUESTAS DE ACCIONES PARA ENFRENTAR LOS IMPACTOS

Partiendo de las fortalezas de Cuba, explicadas con anterioridad, a lo cual habría que sumar la amplia experiencia de trabajo con la colaboración del sistema de Naciones Unidas, y sobre la base de los impactos ocasionados por la COVID-19 en el país a la fecha de realización de este estudio, a consideración de los autores, se presenta un conjunto de propuestas a considerar para hacer frente a los impactos económicos y sociales de la COVID-19, según los cinco pilares definidos por (UN, 2020).

1  SERVICIOS Y SISTEMAS DE SALUD

2  PROTECCIÓN SOCIAL Y SERVICIOS BÁSICOS,
CON ÉNFASIS EN GRUPOS VULNERABLES

3  RESPUESTA ECONÓMICA Y RECUPERACIÓN

4  RESPUESTA MACROECONÓMICA
Y COLABORACIÓN MULTILATERAL

5  COHESIÓN SOCIAL Y RESILIENCIA
COMUNITARIA

1 SERVICIOS Y SISTEMAS DE SALUD

PROPUESTAS DE POLÍTICAS/ACCIONES

Fortalecimiento de los servicios médicos con materiales, insumos, reactivos, pruebas de diagnóstico, equipamiento para la atención especializada, implementos para la protección del personal sanitario, entre otras necesidades, para el enfrentamiento de la COVID-19 y para el mantenimiento de otros servicios de salud básicos (SSR ITS y VIH, Enfermedades Crónicas No Transmisibles).

Fomento de la producción de insumos sanitarios, se aseo y de protección en pequeñas industrias locales y la industria nacional, para reducir la dependencia externa y la vulnerabilidad, y contribuir a la reactivación de actividades económicas (elaboración de nasobucos y otros implementos de protección, productos de aseo e higienización, insumos médicos).

Apoyo a centros de aislamiento , control y protección en fronteras, centros de atención a grupos de riesgo (hogares maternos, hogares de ancianos, círculos de abuelos, escuelas, círculos infantiles, hospitales gineco-obstétricos y materno infantiles, entre otros.).

Apoyo a la producción de medicamentos con fines de exportación y a la exportación de servicios médicos.

Acompañamiento de campañas comunicacionales y educativas para la promoción de salud, con énfasis en grupos en condiciones de vulnerabilidad (niños, niñas y adolescentes, adultos mayores, personas con VIH y otras patologías, mujeres, embarazadas, entre otros).

Fortalecimiento de los servicios médicos de base comunitaria que atienden patologías no asociadas a COVID-19 (como por ejemplo Servicios de VIH), en aras de optimizar su capacidad de respuesta.

Mantener y reforzar los servicios de salud regulares, incluyendo los de salud sexual y reproductiva, y la atención a los casos de violencia contra mujeres y niñas

Reforzar los servicios de salud mental, especialmente en este contexto cuando muchas personas en particular, mujeres) pueden estar afrontando situaciones de especial vulnerabilidad, como la exposición a la violencia, la sobrecarga de trabajo y la pérdida de ingresos.



2



PROTECCIÓN SOCIAL Y SERVICIOS BÁSICOS, CON ÉNFASIS EN GRUPOS VULNERABLES

PROPUESTAS DE POLÍTICAS/ACCIONES

Apoyo a instituciones que brindan servicios sociales, al desarrollo de iniciativas y sostenimiento de servicios básicos (incluida la prevención y atención de las VBG e intrafamiliar), en particular a aquellas que se enfocan en los grupos más vulnerables (Sistemas de Atención a la Familia, hogares de ancianos, hogares maternos, hogares de niños sin amparo familiar, entre otros), preservando el enfoque inclusivo en la identificación de dichos grupos.

Fortalecimiento y ampliación de los sistemas de cuidados y de protección social focalizados en las personas a las que se les agudiza la vulnerabilidad como resultado de la crisis por la COVID-19, (incluyendo pero no limitado, a población adulta mayor, personas con enfermedades crónicas de base como VIH, población LGBTI, mujeres, personas con discapacidad, entre otros), a partir de alianzas público-privadas que involucren a todos los actores de la comunidad. Promoción de la corresponsabilidad en los hogares, mediante campañas y otras iniciativas que visibilicen la necesidad de redistribuir el trabajo de cuidado, así como la atención a personas cuidadoras.

Promover y fortalecer el establecimiento de Sistemas Integrales de Cuidado, que permitan articular y reforzar los servicios existentes, ampliar su cobertura e irse consolidando como un cuarto pilar de la protección social.

Diversificación de vías de acceso a aquellos alimentos de mayores aportes nutricionales, más impactados por la reducción de las importaciones y desarrollo de una campaña para una alimentación saludable.

Apoyo a iniciativas comunitarias que favorecen la distribución de alimentos producidos por productores privados y cooperativas de la propia comunidad, teniendo en cuenta criterios de género y edad para la priorización de ayudas.

Creación de capacidades para el mejoramiento del control sanitario (inocuidad) de los alimentos en lugares nuevos de producción o elaboración, a partir de la relocalización de la actividad.

Implementación de acciones que permitan un mejor acceso al agua y el manejo racional de la que se distribuye, especialmente a poblaciones más afectadas por la sequía, dada su importancia para enfrentar la COVID-19 y su impacto en la agricultura; y tomando en cuenta el impacto diferenciado de la sequía entre hombres y mujeres debido al mayor rol de las mujeres en conseguir y gestionar el agua para el hogar y la comunidad.

Promover la integración de la prevención y respuesta a la violencia contra las mujeres y las niñas (VCMN) en los planes nacionales de respuesta. Apoyar el diseño e implementación de campañas de sensibilización hacia los hombres para que sean parte de la solución. Integrar la prevención de la violencia contra las mujeres en los lugares de trabajo y la educación virtual. Promoción de actividades de apoyo a la



recuperación psico-emocional de niñas, niños, adolescentes y sus familias, a partir del largo periodo de confinamiento y, la formación de habilidades socio-afectivas para el ejercicio de los derechos; así como acciones para la prevención de la violencia intrafamiliar, principalmente hacia las mujeres y las niñas y de atención a sus víctimas.



3



RESPUESTA ECONÓMICA Y RECUPERACIÓN

PROPUESTAS DE POLÍTICAS/ACCIONES

Apoyo a la reactivación de la producción industrial, con énfasis en la sustitución de importaciones en productos y sectores más afectados por la situación que enfrenta el comercio exterior ante la crisis (incluyendo productos de higiene).

Creación de capacidades para la articulación y gestión de nuevas cadenas de valor (diagnóstico, capacitación, información, entre otras) que surjan en el contexto de relocalización productiva o de demanda en aquellos productos que no será posible importar en el corto plazo, tomando en cuenta las barreras diferenciadas entre hombres y mujeres en cuanto al acceso a oportunidades económicas.

Promoción de prácticas de cooperación entre productores/as que generen nuevos encadenamientos para incrementar productos más afectados por la crisis. La actual situación de crisis ha propiciado algunas soluciones de cooperación productiva entre el sector estatal, el sector cooperativo y el sector privado. No obstante, se requiere un fuerte volumen de inversiones y un sistema de dirección que permita implementar estímulos a nivel de producción mediante la descentralización de la gestión económica.

Apoyo a la introducción de procesos de automatización y uso de plataformas digitales que incrementen la eficiencia, en sectores productivos estratégicos.

Fomento de mini-industrias locales, incluyendo producción local de materiales de la construcción dado el posible impacto de la temporada ciclónica y el apoyo a la inclusión de mujeres y empresas lideradas por mujeres en este sector.

Promoción de incentivos a transferencia tecnológica de FRE, dadas las complejidades de acceso a combustible en el escenario actual y en respuesta al cambio climático.

Creación de capacidades y buenas prácticas para el uso de las fuentes de energía renovable y su sistema regulatorio, a partir de la necesidad del ahorro energético, dada la elevación del consumo en los hogares por el periodo de confinamiento.

Creación de capacidades para apoyar transformaciones en los modelos de gestión de la actividad productiva que permitan hacer un uso más eficiente de los recursos disponibles. Descentralización de la gestión económica, especialmente en el sector estatal. Potencialidad para la creación de PYMES en el sector estatal.

Reorientación de las potencialidades locales hacia nuevas actividades económicas priorizadas y de mayor dinamismo en aquellos territorios dependientes de la actividad turística, altamente afectada por la crisis.

Reubicación y ahorro de los recursos disponibles no utilizados por la paralización de sectores productivos o de servicios (especialmente combustibles y alimentos).



Apoyo a las personas de sectores más afectados que emplean a una gran proporción de mujeres, a través de programas de recalificación y de reconversión de actividades productivas hacia otras de mayor demanda y basadas en un mayor uso de recursos locales.

Estrategia para reiniciar un turismo internacional con un alto nivel de seguridad sanitaria. Promover el desarrollo de inversiones extra hoteleras que permitan incrementar los ingresos derivados del turismo y desarrollen encadenamientos.

Programa de equipamiento y materias primas en consignación para asegurar prioritariamente la logística de los procesos de exportación y sustitución de importaciones más rentables (con especial atención al equipamiento y suministros para la producción de alimentos).

Fortalecimiento de transporte y logística para el movimiento de insumos y productos dentro y fuera de las áreas rurales, con un enfoque particular en las comunidades más vulnerables.

Apoyo a la infraestructura de producción agrícola y las instalaciones de valor agregado en las zonas rurales, las instalaciones de almacenamiento y envasado.

Ampliación del acceso a insumos, paquetes tecnológicos y sistemas de riego a pequeños/as productores/as que pueden reconvertir sus producciones tradicionales hacia otros nuevos. Apoyar a las mujeres productoras, las cuales enfrenten mayores obstáculos en acceder a capacitación, tecnología, y cadenas de valor que los hombres.

Reactivación de las producciones agropecuarias (sustitución de importaciones en productos y sectores priorizados), incluyendo bioproductos de uso agrícola y veterinario, que ya se han venido desarrollando con éxito desde el Período Especial.

Apoyo a la producción e industria de procesamiento de alimentos, a nivel nacional y local, incluyendo alimento animal.

Fomento y apoyo al autoabastecimiento municipal, las prácticas de autoconsumo, la agricultura urbana, suburbana y familiar, sensible a la nutrición, con el objetivo de maximizar el impacto positivo del sistema alimentario sobre la nutrición y la salud de las personas y contribuir a la prevención de enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación. Apoyo a la agricultura de ciclo corto sensible a la nutrición (siembra, cosecha, acopio, distribución), producción de carne de cerdo y huevos. Impulso a la acuicultura.

Creación de nuevos empleos atractivos en sectores priorizados, para la reutilización de la fuerza de trabajo disponible por la paralización o reducción de la actividad económica en sectores afectados por la crisis, de acuerdo a las necesidades y posibilidades de la población en los territorios.

Diseño e implementación de programas de recalificación, con énfasis en personas jóvenes y mujeres, vinculadas a actividades económicas más impactadas por la crisis. Desarrollar programas específicos de entrenamiento a mujeres y de apoyo a su integración laboral



Impactos Económicos y Sociales de la COVID 19 en Cuba: OPCIONES DE POLÍTICAS (mayo 30 2020)

Apoyo material y financiero para facilitar el teletrabajo y el trabajo a distancia.

Creación de condiciones para mejorar la seguridad y salud en el trabajo al regreso a la nueva normalidad, que requerirá de medidas de higiene y protección.

Reactivación de emprendimientos de pequeña y mediana escala no estatales, en nuevas actividades económicas promoviendo una mayor interacción sector estatal-no estatal.

Apoyo a instrumentos crediticios domésticos como microcréditos, seguros, entre otros, para reactivación de medios de vida, con enfoque en los hogares de mayor vulnerabilidad

Acompañamiento en el proceso de institucionalización de emprendimientos privados, lo cual permitirá diseñar e implementar políticas más efectivas para su recuperación. Potencialidad para la creación de PYMES en el sector no estatal.

Promoción de prácticas de inclusión financiera de pequeños y medianos emprendimientos con potencialidades de exportación y atracción de fuentes de financiación internacional.

4 RESPUESTA MACROECONÓMICA Y COLABORACIÓN MULTILATERAL

PROPUESTAS DE POLÍTICAS/ACCIONES

Fortalecimiento de capacidades para un mayor desarrollo de la colaboración y alianzas regionales, cooperación sur-sur, triangular en ciencia, tecnología e innovación (como por ejemplo, la industria biotecnológica y de producción de medicamentos y servicios médicos), para facilitar el flujo de conocimientos y tecnologías en ambas direcciones desde y hacia Cuba.

Apoyo metodológico, ante el nuevo contexto mundial y regional, para el proceso de priorización de sectores estratégicos, competitividad industrial y cadenas de valor, que contribuyan a la recuperación y el desarrollo del país.

Fomento del diálogo y las alianzas para promover financiamiento de emergencia y otros en instituciones financieras internacionales a las cuales el país podría acceder (como BCIE y AFD).

Apoyo técnico a procesos de condonación y alivio del servicio de la deuda, así como a procesos de renegociación de deuda, combinando mecanismos innovadores de financiamiento. Estrategia para la gestión de recursos financieros externos mediante la emisión de títulos de valor. Renegociación flexible de la deuda vencida y no pagada, incluyendo swap de deudas.

Apoyo a los procesos de financiamiento bilateral con socios comerciales, a través de varias modalidades (redefinición de plazos de pago y/o nuevos préstamos, préstamos en bienes y servicios y/o préstamos líquidos). Por lo que se ha podido conocer hasta el momento, esta variante pudiera implementarse con los principales socios comerciales de Cuba, que serían Venezuela (donde ya se ha implementado algo parecido), Rusia y China.

Desarrollo de una política más flexible de captación de recursos financieros externos, incluyendo las remesas familiares. Siguiendo la experiencia de otros países como Yugoslavia o México, se ha propuesto la creación de un fondo mixto de inversiones con las remesas y la participación de los remitentes, el Estado y los receptores.

Priorizar posibles encadenamientos productivos o de servicios con el proyecto de la Ruta de la Seda de la RP China.

Promoción de Inversión Extranjera Directa, a partir de mecanismos de fortalecimiento a sistema de incentivos y facilidades para su atracción.

Estrategia para la gestión de recursos financieros internos mediante la emisión de bonos de deuda pública y venta a personas naturales a tasas de interés atractivas.

Fortalecimiento de capacidades en manejo eficiente de presupuestos públicos, particularmente a nivel local. Impulsar y reforzar herramientas de presupuestación con enfoque diferenciado y de género, así como fortalecer los sistemas de seguimiento a la asignación y ejecución de las inversiones para la igualdad de género.



5 COHESIÓN SOCIAL Y RESILIENCIA COMUNITARIA

PROPUESTAS DE POLÍTICAS/ACCIONES

Apoyo a nuevas formas de medición que contribuyan a la identificación de vulnerabilidades, de acuerdo a las necesidades y posibilidades de la población en los territorios. (En esta acción se puede contribuir con la nueva medición a nivel municipal de la Hoja de Balances de Alimentos que mide la disponibilidad nutricional de la población, según la producción de alimentos dentro del propio territorio, así como a otras formas de medición integrada).

Creación de capacidades para el fortalecimiento del marco legal para la autonomía provincial y municipal y la capacitación y formación en gestión local y descentralización.

Introducción de herramientas de planificación y financiación territorial que permitan un mejor aprovechamiento de los recursos, ante los impactos de la crisis, especialmente en territorios más afectados.

Fortalecimiento de capacidades para el uso de las TICs y acceso equitativo e inclusivo de la población, en un contexto de distanciamiento físico y confinamiento.

Fortalecimiento de infraestructura y creación de capacidades para el uso de plataformas digitales que faciliten eficiencia de procesos (incluye gestión de los gobiernos locales, compras *on line*, pago de servicios, entre otros).

Fortalecimiento de capacidades en la gestión de gobiernos locales en los procesos de recuperación post COVID-19, tomando en cuenta protocolos en las unidades productivas para la seguridad y salud de los/as trabajadores/as; y asegurando provisión de agua, ordenamiento territorial sostenible y la preservación de ecosistemas clave que prevengan la concurrencia de riesgos sistémicos como sería COVID-19 más la afectación por la temporada de huracanes, o de una sequía prolongada.

Fortalecimiento de capacidades organizacionales de los colectivos identificados como prioritarios y en necesidad de medidas de protección social: jóvenes, mujeres, personas que viven con VIH, población LGBTI, personas con discapacidad y adultos mayores, entre otros.



BIBLIOGRAFÍA

- 1 • Anaya, Betsy y Anicia García (2018) “Dinámica de los gastos básicos en Cuba. (Primera parte)” Septiembre 28, 2018 en www.ipscuba.net
- 2 • Banco Mundial (2020) “El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente” Abril 22 2020 en www.bancomundial.org
- 3 • Bloomberg (2020) “Coronavirus Could Cost the Global Economy \$ 2,7 Trillion. Here’s how” March 6, 2020 en www.bloomberg.com
- 4 • Chesnais, Francois (2020) “Situación de la economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19: referencias históricas, análisis y gráficos” Abril 17 2020 en www.sinpermiso.info
- 5 • Centro de Estudios de la Mujer de la FMC y CEPDE de la ONEI, Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género, Informe de Resultados, 2016, (UNFPA, ONU Mujeres, UNICEF, PNUD).
- 6 • CEPAL (2019) “Cuba Informe Nacional sobre la Implementación de la Agenda 2030” en www.foro-alc2030.cepal.org
- 7 • CEPAL (2020) “Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación” Informe Especial COVID-19 N° 2, abril 21, 2020 en www.repositorio.cepal.org
- 8 • CIEM (2019) “La perspectiva local del desarrollo humano en Cuba” La Habana, 2019 (Documento de trabajo).
- 9 • Cobarrubia, Faustino (2020) “COVID-19: El fantasma de la gran depresión” CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en 2019, La Habana, abril del 2020 en www.ciem.cu
- 10 • Colectivo de autores, Envejecimiento poblacional en Cuba. Editorial Ciencias Sociales, 2017.
- 11 • Colina, Henry (2020) “Trabajo por Cuenta Propia en tiempos de la COVID-19” Abril 20, 2020 en www.almamater.cu
- 12 • CUBADEBATE (2019) “Ministro de Economía: En medio de las tensiones actuales no renunciaremos a la senda del desarrollo” Junio 25, 2019 en www.cubadebate.cu
- 13 • CUBADEBATE (2019a) “Ante compleja situación de los medicamentos, Cuba adopta medidas para su estabilización” Junio 7 2019 en www.cubadebate.cu
- 14 • CUBADEBATE (2019b) “Trabajo por cuenta propia: Aprueban seis actividades y modifican licencia de operación de transporte” Noviembre 6, 2019 en www.cubadebate.cu
- 15 • CUBADEBATE (2020) “Aclaraciones necesarias en materia laboral, salarial y tributaria” Abril 15 2020 en www.cubadebate.cu
- 16 • CUBADEBATE (2020a) “Agilizan acciones para aliviar compleja situación con el abasto de agua a la capital” Marzo 15 2020 en www.cubadebate.cu
- 17 • CUBADEBATE (2020b) “Garantías laborales y apuntes sobre la transportación en tiempos de COVID-19” Mayo 11 2020 en www.cubadebate.cu
- 18 • CUBADEBATE (2020c) “Ministros de Economía y Comercio Interior informan sobre nuevas medidas para enfrentar la COVID-19 en Cuba” Marzo 27 2020 en www.cubadebate.cu



19. CUBADEBATE (2020d) “¿Qué medidas adopta Cuba para atender a personas y familias vulnerables ante la COVID-19?” Abril 21 2020 en www.cubadebate.cu
20. CUBADEBATE (2020e) “Tratamiento laboral, salarial y de seguridad social por la COVID-19” Marzo 31 2020 en www.cubadebate.cu
21. CUBADEBATE (2020f) “Garantías laborales y apuntes sobre la transportación en tiempos de COVID-19” Mayo 11 2020 en www.cubadebate.cu
22. Echevarría, Dayma “Dialogando con las estadísticas de género: Avances, desafíos y estancamientos” Presentación en el CEEC.
23. Economist Intelligence Unit (2020) “Cuba. Country Report” May 19 2020 en www.eiu.com
24. FAO/CELAC (2020) “Seguridad Alimentaria bajo la Pandemia de COVID-19” Abril 2020 en www.fao.org
25. Gil Fernández, Alejandro (2019) “Cuba no aplicará medidas neoliberales para afrontar situación económica” Diciembre 19 2019 en www.cubadebate.cu
26. Gil Fernández, Alejandro (2020) “Principales aspectos del Plan de la Economía 2020”. Informe del Ministro del MEP a la ANPP. Diciembre 2019 en www.mep.gob.cu
27. GRANMA (2019) “La seguridad alimentaria en Cuba es una prioridad política” Diciembre 19 2019 en www.internet@granma.cu
28. GRANMA (2020) “Consejo de Ministros aprobó ajustes al Plan de la Economía de 2020 e indicaciones para 2021” Mayo 4, 2020 en www.granma.cu
29. GRANMA (2020a) “Consejo de Ministros: Salvar vidas y estimular el desarrollo económico de Cuba” Mayo 8, 2020, en www.granma.cu
30. GRANMA (2020b) “El bloqueo impide el envío de respiradores artificiales a Cuba” Abril 13, 2020, en www.granma.cu
31. IMF (2020) “World Economic Outlook. The Great Lockdown” April 2020 en www.imf.org
32. INIE / CEPDE / ONE (2005) “Reforma Económica y Población en Riesgo de Pobreza en Ciudad de La Habana 2001-2003” La Habana, 2005.
33. Iñiguez, Luisa (2013) “Desigualdades territoriales y ajustes económicos en Cuba” Serie Miradas a la Economía Cubana. Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC)
34. MINREX (2019) “Informe de Cuba sobre la resolución 73/8 de la Asamblea General de Naciones Unidas “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba” Agosto 30 2019 en www.minrex.gob.cu
35. Monreal, Pedro (2017) “¿Es viable la supresión de la “libreta” en Cuba?: El punto de partida” Julio 31 de 2017 en www.elestadocomotal.com
36. Monreal, Pedro (2018) “Contando “ricos” y “pobres” en Cuba: ¿Qué nos dicen los datos disponibles?” Agosto 10, 2018 en www.elestadocomotal.com
37. Monreal, Pedro (2020) “Gestionando una doble crisis en Cuba: la importación de alimentos” Marzo 27, 2020 en www.elestadocomotal.com
38. Morris, Emily and Ilan Kolman (2020) “Why Cuba is such an interesting case” The Conversation, April 20 2020 en www.cubasi.cu

39. NU (2020) "A UN Framework for the immediate socio-economic response to COVID-19" April 2020 en www.unsdg.un.org
40. OECD (2020) "Evaluating the initial impact of COVID-19 containment measures on economic activity" April 14 2020 en www.read.oecd-ilibrary.org
41. OIT (2020) "El Covid-19 destruye el equivalente a 14 millones de empleos y descifra medidas para enfrentar la crisis en América Latina y el Caribe" Abril 8 2020 en www.ilo.org
42. OIT (2020a) "Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición. Estimaciones actualizadas y análisis" Abril 7, 2020 en www.ilo.org
43. OIT (2020b) "¿En qué medida la COVID-19 va a afectar el mundo del trabajo? Marzo 2020 en www.ilo.org
44. ONEI (2011) "Anuario Estadístico de Cuba 2010" La Habana, 2011 en www.onei.gob.cu
45. ONEI (2019) "Anuario Estadístico de Cuba 2018" La Habana, 2019 en www.onei.gob.cu
46. ONEI (2020) "Turismo internacional. Indicadores seleccionados. Enero-Diciembre 2019" Marzo 2020 en www.onei.gob.cu
47. OPS/OMS (2018) "Estrategia de Cooperación OPS/OMS Cuba 2018-2022" Abril 2018.
48. Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020) "Desplome del comercio ante la pandemia COVID-19, que está perturbando la economía mundial" Comunicado de Prensa, abril 8 2020 en www.wto.org
49. Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020) "Turismo internacional caerá hasta 80% por crisis por el COVID-19" Mayo 7 2020 en www.milenio.com
50. Pérez, Daniella (2020) "Interferón cubano en la primera línea de combate a la COVID-19" Abril 13 2020 en www.acn.cu
51. Pérez Villanueva, Omar Everleny (2019) "Desigualdad y población en riesgo de pobreza en Cuba" Revista On Cuba, agosto 15, 2019 en www.oncubanews.com
52. Pico García, Nieves; StolikLipszyc, Olga; y Gudín Piedra, Yuneisy (2016) "Exportaciones de servicios de salud: experiencias de países" CLACSO Disponible en www.clacso.edu.ar
53. PNUD (2020) "Nota Técnica: Los impactos económicos del covid-19 y las desigualdades de género. Recomendaciones y lineamientos de políticas públicas". www.americalatinagenera.org
54. PNUD (2020a) "América Latina y el Caribe COVID-19. Serie de documentos de política pública" www.undp.org
55. Prensa Latina (2020) "Pobreza puede aumentar en el mundo debido a pandemia, alertan desde ONU" Abril 9 2020 en www.prensa-latina.cu
56. Radio Reloj (2020) "La COVID tiene un impacto directo en la economía" Marzo 27 del 2020 en www.radioreloj.cu
57. Rodríguez, José Luis (2019) "Impactos globales y regionales en el flujo de remesas a Cuba" CIEM (Documento de trabajo) Febrero 1º 2019.
58. Rodríguez, José Luis (2020) "La colaboración médica de Cuba: Una historia para no olvidar" CUBAPERIODISTAS, abril 20, 2020 en www.cubaperiodistas.cu



- 59 • Rodríguez, José Luis (2020a) "Evolución de la economía mundial durante el 2019: impactos para Cuba y perspectivas del 2020" CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en el 2019. Abril de 2020 en www.ciem.cu
- 60 • Rodríguez, José Luis (2020b) "Evolución socioeconómica de Venezuela en el 2019 y perspectivas para el 2020" CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en el 2019. Abril de 2020 en www.ciem.cu
- 61 • The Conversation (2020) "Crisis de Covid-19: Soberanía alimentaria para evitar el desabastecimiento" Abril 20, 2020 en www.theconversation.com
- 62 • The Havana Consulting Group (THCG) (2020) "COVID-19 puede hacer declinar las remesas a Cuba entre un 30 y un 40%" Marzo 20, 2020 en www.thehavanaconsultinggroup.com
- 63 • Torres, Ricardo (2019) "La transformación productiva e inserción internacional: discusión de propuestas contenidas en el Plan 2030" Serie Miradas a la Economía Cubana. Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC)
- 64 • UNCTAD (2020) "Investment Trends Monitor. Impact of the Covid-19 Pandemic on Global FDI and GVC's Updated Analysis" March 2020 en www.unctad.org
- 65 • Vidal, Pavel (2020) "Analysis: The coronavirus to deliver a blow to Cuban tourism" March 16 2020 en www.cubastandard.com
- 66 • World Bank (2020) "Commodity Markets Outlook. April 2020" en www.openknowledge.worldbank.org

Junio, 2020

